

HOMBRE *de* AMERICA

FUERTE y LIBRE

5



JULIO DE 1940

30 CENTAVOS

HUASO (hombre de campo chileno). Linoleum, por PEDRO OLMOS

HOMBRE de AMERICA

FUERTE y LIBRE

Año 1 JULIO de 1940 N° 5
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 071781

Redacción y
Administración:
ALSIÑA 736
— BUENOS AIRES —
República Argentina

Toda la correspondencia debe ser dirigida a nombre de
A. CUPIT, Giros y valores a VICENTE CASADO

Subscripción anual:
ARGENTINA: \$3.50
EXTERIOR: 1 dólar
Ejemplar: 30 ctvs.
Exterior: 0.10 dólar

La responsabilidad de los conceptos e ideas expuestos en los trabajos firmados, incumbe exclusivamente a sus autores. El Comité de Dirección, de acuerdo al criterio enunciado en la Declaración oficial, no ejerce censura previa sobre las colaboraciones, ni aún en las secciones fijas, a cargo de redactores permanentes. Por tanto declara que en ningún caso ellos implican una opinión oficial de HOMBRE DE AMERICA.

Se autoriza la reproducción parcial o total de los trabajos, con la mención siguiente: "De HOMBRE DE AMERICA"

COMITE DE DIRECCION:

Dr. Edgardo Casella. — Arón Cupit. — Jorge Hess. — Dr. Juan Lazarte. — Dr. Manuel Martín Fernández.

NOMINA DE COLABORADORES

POR ORDEN ALFABETICO

Paco Aguilar • José G. Antuña (Montevideo) • Miguel Angel Angueira • Dr. León Arenlar.
Tito L. Banciari • Julio R. Barcos • Leónidas Barletta • José Basiglio Agosti • Prof. Francisco C. Bendicente • Aurora Bogli • Dr. Gonzalo Bosch • Marta Brunet • Herminia Brumana.
Carpio Carpio • Victor Chomblé • Justino Cornejo (Quito • Ecuador) • Dr. Enrique Corona Martínez.
Dr. José de la Cuadra (Quito • Ecuador) • Carlos de Barahar (Chile) • Federico de Onis • Raúl Dell'Sandato (Nueva York) • Serafin Delmar (Perú).
Oscar Efrén Reyes (Quito • Ecuador).
Luis Fernández Zárate. • Agustín Ferraris • Ing. Pedro G. Fiestas.
Gerardo Gallegos (La Habana) • Carlos García Prada (Nueva York) • Dr. Rafael Grünfeld • Gilberto González y Contreras (La Habana) • José Grünfeld.
Prof. Dr. Alfonso L. Herrera (Méjico).
Dr. Renato Kehl (Brasil).
Alfonso Longuet • Rafael Lotito.
Mauricio Magdaleno (Méjico) • Ing. Jacobo Maguid • Alberto Maritano • Aurelio Martínez (Puno • Perú) • Ing. Aquiles Martínez Cyvelli • Carlos Mastronardi • Paula Molina • Félix Molina Téllez • José G. Montes de Oca (Tehuacan • Méjico) • Roberto Miranda.
Dr. Isidro J. Odena • Héctor Osterheld • Juan G. Omedilla • Prof. Dr. Jorge Orgaz • Luis Orsetti.
Lucía Palacios (Caracas • Venezuela) • Armando Panizza • María Luisa Pettin • Magda Portal • Enrique Portugal • Jacobo Prince • Dra. Lola Quiroga.
Eugen Relgis (Bucarest) • Octavio Rivas Rooney • Emilio Rodríguez Demerizi (Rep. Dominicana) • Horacio E. Roqué • Nicolás Rubén Vázquez (Ambato • Ecuador).
Dr. L. Sack • Diego Abad de Santillán • Dr. Scolnik • Dr. Joao de Sousa Ferraz (Brasil) • Juan Antonio Solari • Luis Emilio Soto • Rosendo Santa Cruz (Guatemala) • Prof. Ignacio Soris Gowlard (Montevideo) • Agustín Souchy (París).
Ciro Torres López • Prof. Victor Troncoso (Chile) • Pedro Troncoso Sánchez (Rep. Dominicana).
Ing. Manuel Ucha Udale.
Arturo Vilches • Dr. Elemen von Karman.
Alvaro Yanque.

ILUSTRADORES

Gustavo Cochet • Kras • Mirabelli • Pedro Olmos • José Planas • Pablo Siena • Osvaldo M. Venturi.

DECLARACION

DE LOS

HOMBRES LIBRES DE AMERICA

Mientras el mundo se estremeció ante el desarrollo de la guerra totalitaria en Europa, sintiendo necesidad de expresar nuestro pensamiento a través de todo el continente americano, suscribimos, por iniciativa de la Revista HOMBRE DE AMERICA, de Buenos Aires, la siguiente

DECLARACION

1 La actual contienda no tiene perspectivas de constituir sólo la derrota de un bando, sino la destrucción de los beneficios que la Humanidad, durante siglos, ha elaborado y conquistado.

Se está por clausurar un ciclo histórico: la actual civilización, de la que Europa ha sido principal fautora, está en vísperas de ser sepultada entre los escombros producidos por los elementos técnicos por ella misma creados.

Fértiles y pobladísimas regiones son totalmente asoladas, ciudades enteras arrasadas, pueblos pacíficos destruidos, centenares de miles de combatientes sacrificados diariamente en los inmensos campos de batalla.

Todo cuanto hoy sucede era previsible y estaba previsto. El fin de la guerra anterior, que debía ser la última, dejó en germen todos los conflictos que hoy desbordan sangrientamente. Sobre las costas dirigentes del Viejo Mundo, obcecados y tenaces en defensas de determinados intereses, recoje precisamente la tremenda responsabilidad de la matanza actual.

El nazismo, provocador directo del conflicto y la amenaza mayor que se cierne sobre todos los pueblos, ha llegado al poder y se ha desarrollado gracias a la política de sus enemigos de hoy. Fué la banca inglesa y los armamentistas franceses quienes financiaron el programa bélico del nazismo. Eran mismas castas aplaudidoras los más feroces actos de represión nazi contra las minorías raciales y contra los hombres de espíritu libre, quienes consumaron la entrega de la República Española, el abandono de Checoslovaquia y permitieron todas las depredaciones causadas por el totalitarismo. Son los mismos siniestros personajes que hoy gobiernan aún a Francia, adoptando medidas de gran energía contra el pueblo, pero sometiendo la cerviz al yugo nazi, luchando incluso contra los aliados de ayer.

Consecuencia de todo esto, es lo que hoy se está sufriendo. El nazismo, potente y engreído, se lanza a la conquista del mundo y se dispone a destruir a sus cómplices de la víspera.

No sabemos cual será la situación militar en el momento que esta Declaración está impresa. Pero no creemos sensato el menor optimismo.

Nos hallamos ante la terrible impresión de ser espectadores, desde estas tierras americanas, del gigantesco suicidio colectivo de todos los pueblos de un continente, que la Historia juzgará como el más absurdo e irracional acto cometido por los hombres desde su existencia. Y aunque nosotros, que vivimos esta tragedia y somos impotentes para impedir la, sabemos que no son los pueblos quienes se suicidan, sino que son impedidos por sectores minoritarios que detentan el poder, las consecuencias son las mismas.

Es imperioso, pues, que los hombres de América que nos consideramos libres, ocupemos una posición antes que el desastre sea irreparable o que nuestros pueblos, nosotros mismos, estemos involucrados en él.

2 América tiene un deber histórico a cumplir. Y este es el momento de realizarlo. No estamos inmunes a los vicios y lacras de Europa, ni al salvo de sus apetitos, para considerarnos ajenos de todo peligro inmediato. Reconociendo la profundidad y la fuerza de los valores autóctonos, propios, no podemos desconocer que estamos estrechamente vinculados a todo el mundo y especialmente a Europa: poseemos su cultura, importamos su técnica y adoptamos los métodos de organización social que allí se están desarrollando.

No nos conformamos con las frases hechas que otorgan a nuestro continente la misión de hacer sobrevivir la cultura y la civilización occidental. Seré así, si asumimos esa responsabilidad y la plasmamos en realidad. Y aunque tenemos conciencia de que no

estamos capacitados ni preparados para realizar tan magna tarea, debemos afrontarla, a pesar de todos los sacrificios que implica.

Debemos salvar los valores morales y materiales que hoy se destruyen y que desaparecerán en caso contrario. Adoptar todo lo útil y productivo que allí se ha creado, rechazando lo que la experiencia ha señalado como pernicioso. E incluso debemos rescatar a los valores individuales: sabios, pensadores, artistas, que no se prodigan ni se improvisan, ofreciéndonos amplia hospitalidad en nuestras tierras, para que se incorporen y nos ayuden en la labor titánica de estructurar una América nueva.

Sobre estas bases fundamentamos nuestra posición ante los principales problemas que debemos encarar.

3 El mayor peligro que hoy amenaza a la Humanidad es el totalitarismo. Es la forma más acabada del concepto antihumano del aniquilamiento de la personalidad, supeditándolo a un aparato de poder coercitivo, centralista y autoritario. El Estado totalitario es el grado máximo de opresión sobre la comunidad, por una minoría que se ha ido acorazando en la defensa de sus privilegios. Es la más perfecta expresión de irracionalidad, de insubordinación. Es un alarde de cómo pueden formarse seres con constitución humana, sin ser hombres, porque no pueden ejercitar los atributos esenciales que tal condición implica. En los países totalitarios, nada cuenta la inteligencia, la

capacidad, la voluntad y los sentimientos humanos: todo se reduce, con el automatismo y la obediencia impuesta a ser simples entes sin cerebro ni corazón; brazos y piernas utilizados para la industria y la guerra, porque para el Estado son más dóciles y económicos que palancas y brazos mecánicos.

Señalamos en consecuencia a los gobernantes totalitarios, a sus ideólogos y sus agentes, de la extrema derecha y de la extrema izquierda, como enemigos de la Humanidad y especialmente enemigos de América.

Y que es imprescindible impedir que el virus de sus doctrinas y la barbarie de su acción se extiendan en nuestro continente.

4 Después del totalitarismo, el problema de mayor gravedad que se nos plantea, es la falta de independencia económica y por tanto el estado de inferioridad y dependencia del exterior.

La cuestión se agrava y renueva su actualidad porque en la lucha que se desarrolla en Europa se está poniendo en juego el poderío de los imperios y su dominación en vastas regiones del planeta. Difícilmente quedarán intactas las estructuras jurídicas y económicas hoy existentes, e incluso grandes zonas de influencia. —no sólo las colonias y dominios—, pueden pasar de unas manos a otras. Aparte de los intereses de los dos bandos europeos, no debemos olvidar que en el extremo del Océano Pacífico, en el lejano Asia, otro imperialismo está acechando el momento de avanzar hacia Occidente. Y que los Estados Unidos no han logrado todavía infundir verdadera confianza en su nueva política de "buena vecindad", para desmantelar la posibilidad de que procure sustituir a los que hasta el presente han absorbido la savia vital de nuestros pueblos y han mono-

polizado las exportaciones, los transportes, los elementos básicos de la economía continental.

No podemos quedar impotentes a la espera del resultado de este terrible choque. Si hasta ahora no hemos sido capaces de liberarnos de la influencia exterior, viviendo en muchos aspectos en situación de colonia, este es el preciso instante histórico de revalorarlo.

Somos enemigos de las autarquías nacionales y, por el contrario, fervientes partidarios del mayor intercambio e interdependencia de los pueblos. Pero no podemos resignarnos a una degradante situación de países suministradores de materias primas a las potencias que dominan en el mundo, dependientes de ellas, porque no existe en esto el menor principio de equidad. Quisiéramos que estos ideales fueran aplicados en todo el planeta, pero ya que no tenemos poder para lograrlo, hagámoslo en estas tierras.

América puede constituir, si se coordinan los esfuerzos particulares de cada país, se vencen los absurdos prejuicios nacionalistas que impiden ver las soluciones continentales y se aprovechan racional-

mente las fuentes de materias primas y las posibilidades industriales, una unidad económica casi perfecta. Y aunque faltaran elementos importantes, será preferible privarse de sus beneficios, con tal de no estar expuestos a ser servidores de los ingleses, de los alemanes o de los japoneses.

Nos hallamos en situación similar a la que debieron afrontar los revolucionarios que independizaron políticamente estas naciones. Entonces también

5 Por sobre todas las cosas, hoy que hacer resurgir un concepto el respeto hacia la personalidad humana. Todo es provisional y mutable, las instituciones más firmes pueden derrumbarse; el hombre permanece y tiende a evolucionar.

Es inaceptable la teoría forzada de que el Estado representa a la sociedad y esta se halla por encima del individuo, ya que las normas societarias, cuya expresión más elevada es la solidaridad, no implican convertir al hombre en valor negativo.

Tampoco es admisible la servidumbre al maqui-

se se debatía el viejo mundo en una terrible guerra por la hegemonía mundial. Genialmente fue aprovechando el momento de la invasión napoleónica a la península ibérica y el derrocamiento del gobierno español.

La generación de 1940 no debe ser inferior a la de 1810. Si tenemos visión de porvenir, si en nuestras fuerzas y sobre todo decisión, impondremos nuestros objetivos.

nismo y el relegamiento que la técnica ha hecho del esfuerzo humano. La Humanidad no avanzaría un paso, aunque estuviera cubierta de máquinas prodigiosas, creadas por una élite, si todos los demás hombres tuvieran la mentalidad de las nuevas generaciones educadas en los países totalitarios.

Proclamamos que América necesita de la creación individual, aplicada beneficiosamente a la sociedad. Necesita que sus habitantes piensen, estudien, se perfeccionen. Y esto sólo es posible en un régimen de libertad, de exaltación y de eficiente hacia la personalidad humana.

6 Nuestro mayor peligro es que la guerra termine con el derrocamiento de todos los poderes totalitarios. Porque, repetimos, el peligro más grande de la hora lo constituye la infiltración de los agentes totalitarios en estos países.

Nos nos enfrentamos por los que expresan la consigna engañosa de "neutralidad" y que responden directamente a órdenes emanadas de Berlín aunque así se recibían como originarias del Kremlin. Los enemigos internos más agresivos, más perniciosos, son justamente aquellos que disfrazan sus verdaderas intenciones, especulando con el sentimiento pacifista de nuestros pueblos.

Hemos formulado, a grandes trazos, nuestro pensamiento. Que es nuestro programa. Por el cual estamos dispuestos a enfrentar todas las energías, en estas tierras que esperan nuestra acción, en vez de sacrificar la vida por intereses extraños, como trágicamente ocurre en Europa.

El presente documento, que se da a la publicidad con la firma y la responsabilidad del Comité de Dirección de HOMBRE DE AMERICA, ha sido puesto previamente a consideración de numerosas personalidades, colaboradores y camaradas de estas tierras, recibiendo adhesión y rubrica por parte de ellos. El deseo de dar al mismo carácter y trascendencia continental, hace que fortifiquemos la publicación de tales firmas, permitiendo que su número sea ampliado, al dar tiempo a que llegue a todos los países de América. En nuestra próxima edición daremos a conocer los nombres de todos los que subscriben esta Declaración, lo cual justificará su denominación, que podrá parecer innecesaria, pero que refleja un estado de conciencia y un firme espíritu de lucha.



A pretexto de defender nuestras instituciones y asegurar la política de neutralidad, el Poder Ejecutivo envió al Congreso una llamada ley de "orden público", aprobada con modificaciones en Diputados y nuevamente reformada por el Senado. Ignoramos cuál será, en definitiva, la suerte de la iniciativa oficial, y pensamos que poco se perdería si terminara por dormir un largo sueño reparador en alguna comisión parlamentaria.

Ese proyecto, en efecto, no consulta ni responde a las verdaderas exigencias de esta incierta hora del país. Su finalidad, aun admitiendo sea fundamentalmente loable, según la mente de sus autores, carece, en su texto y en sus alcances, de la fuerza necesaria para constituir un instrumento legal de represión de las actividades antidemocráticas y sediciosas y de afirmación y defensa del régimen constitucional y republicano. Y de esto se trata, no de poner en manos de la autoridad una ley que pueda servir para todo y consulte, en primer término, los gustos de quienes, bajo el manto de la neutralidad, procuran hacer pasar el contrabando de su predica nazifascista y de una actitud de heligerancia conspiradora en el orden interno. Porque es bueno no confundir las cosas y establecer la verdad: quienes entre nosotros tratan de perturbar el orden y viven entregados a una acción condenable, no son los demócratas, ni es la clase obrera, ni la prensa libre, sino las agrupaciones filiticas que sirven los planes de penetración del nazifascismo y los descreaditos y bien conocidos elementos reaccionarios que, sin esperanza de volver a las posiciones lucrativas del gobierno, intentan aprovechar para sus fines el ambiente psicológico creado aquí por la guerra europea y especulan con los éxitos milita-

res de los regímenes dictatoriales para proclamar la bancarrota de la libertad democrática, erigiéndose ellos, desde luego, en los únicos y seguros salvadores de la patria y de todos sus males. De esto se trata, y los que no ven y entienden así el problema—gobernantes o ciudadanos—o viven en Italia o secundan conscientemente los propósitos regresivos de los enemigos del país.

¿Valdrá la pena insistir sobre este aspecto? Creemos ya ya conciencia hecha respecto a las actividades de la denominada "quinta columna" y a la necesidad de proceder con energía. No sólo entre nosotros, sino en la casi totalidad de las naciones continentales, al repudio por los bárbaros intectos del nazismo, expresado por los órganos más responsables, ha seguido una fundada exposición de hechos y denuncias, cuya gravedad más o menos inmediata aceptan hasta los espíritus menos cavilosos. Se comprende—la trágica luz de la experiencia sufrida por diez pueblos europeos—que la sola-paña y cagante labor de penetración en todos los campos de actividad de cada país, desde la infancia hasta el ejército, por los elementos nazis, podría alcanzar caracteres aun más peligrosos en el caso de un triunfo militar en el viejo mundo o a favor de la complicidad de ciertas situaciones políticas internas—insistimos—hábilmente aprovechadas por grupos entregados a esos elementos, como traidores a la soberanía e instituciones de sus patrias respectivas.

Ahi están las comprobaciones parlamentarias del Uruguay, sin referirnos a los casos concretos expuestos por nosotros y por otros legisladores en la Cámara argentina desde 1932 a la fecha, ni a investigaciones igualmente elocuentes del congreso norteamericano. Por otra parte, ¿no se han levantado en el

Senado nacional voces para sostener que la propaganda del nazismo o el fascismo debe ser respetada, pues ella se hace "por medios perfectamente aceptables"? ¿Acaso se ignora que existen personalidades altamente alicados en la función pública que utilizan sus cargos o empleos para desprestigiar la democracia y nuestra organización institucional, que es una de las formas de penetración totalitaria?

¿No hay en la administración pública, aun en reparticiones encargadas de combatir sea penetración, gentes—cuyo sueldo paga el pueblo argentino—que no pierden ocasión para proclamar y hacer efectiva su adhesión a las dictaduras extranjeras?

El proyecto de ley del Poder Ejecutivo ignora estas situaciones y esa penetración. Lejos de proponer medidas represivas y penalidades severas para tales agentes o instrumentos del nazifascismo y fortalecer las defensas democráticas de la República, parecería destinado a amparar, tanto como la neutralidad del país, a los mismos que especulan y se ocultan tras ella para sus fines.

Hasta hoy, es cierto, las autoridades argentinas se han mostrado remisas y excesivamente tolerantes. Puede decirse que con los instrumentos legales y los recursos policiales y judiciales a su albedrío, habrían podido, de proceder con celosa energía, hacer sentir el peso de la autoridad argentina a esas organizaciones ilícitas y elementos perturbadores y sediciosos. Todo se redujo a uno o dos decretos, no siempre aplicados con buen criterio, como en el caso de las entidades extranjeras; y en cuanto a los funcionarios judiciales encargados de velar por el cumplimiento de nuestras leyes, dan la impresión de vivir en el limbo. La

energía y el celo de esas autoridades—comenzando por jueces y policía—quedan, según se sabe, reservadas para perturbar la organización obrera y aplicar la ley de residencia a quienes se desistan en ella.

No sabemos si, por fin, el gobierno se decidirá a cumplir su deber, que no es, por cierto, complacer a los traficantes de alarmas ni a aquellos grupos que tratan de minar la fuerza de acción defensiva de nuestras instituciones, porque sirven planes antidemocráticos, sino a afianzar con actitudes claras y una posición interna sin equívocos las corrientes populares inspiradas en nuestra mejor tradición de libertad y dispuestas a cortar de raíz los designios regresivos y dictatoriales—de dentro o de fuera del país—encaminados a convertirnos en secuestrados y mudos vasallos del totalitarismo.

La ciudadanía argentina, con su honroso sentido democrático y su limpia ejemplaridad de libertad, debe movilizarse sin demora en estos instantes de prueba. Más allá de las apariciones ideológicas o sentimentales, un solo partido, una sola ideología y un solo sentimiento debe y puede vincular, para una obra patriótica y urgente, a todos los argentinos; y mejores dignos: defender nuestras instituciones y salvaguardar la soberanía nacional. Si el gobierno demuestra igual preocupación, y lo prueba repitiéndolo seriamente la penetración y acción nazifascistas, el gobierno contará con el apoyo del pueblo; si no, será el pueblo el llamado, una vez más, a cerrar el paso a los enemigos, emboscados o declarados, de la democracia y la libertad, que son las bases fundamentales de la nacionalidad.

☆
POR
JUAN
ANTONIO
SOLARI

Oxígeno para

las Tierras de Norte

puntos, con sus salidas naturales herméticamente cerradas. Antaño, por el Ande, había multitud de rutas que daban respiro en el mar a esas vastas tierras argentinas, haciendo su civilización y su prosperidad. Eran los caminos por los cuales marceaban los calchahuas y los diaguitas, en íntimo contacto con los araucanos; los atajes por donde vinieron los aimaras y los kawsas dejando en nuestra topografía las huellas claras de su paso; las mismas quebradas que utilizó España fuerte y grande para continentalizarse y eternizarse en tierras americanas; y las mismas abras, en fin, por las cuales nuestros abuelos mestizos y nuestros padres gauchos (sobre sus mulas legüeras) llevaron hasta lejanas tierras las riquezas y el temple argentinos, y trajeron las plajas y los esplendores de tres naciones y del mundo. En un intercambio de esfuerzos y de corazonas tan intenso, tan cierto y tan profundo que nadie ha podido ni podrá destruir esa unidad espiritual, racial y material del Ande con el Pacífico.

Hay, entonces, que volver a ella, conscientemente, para que sea la mutación que hoy sufre la Argentina. (Porque tierras inmóviles y barbarizadas no pueden contarse como patrimonio efectivo, activo y productor). Hay que equilibrar la civilización de este oriente con la de aquel occidente, para que la nación sea magnífica. En las largas décadas transcurridas, a pesar de los millones y millones de dólares —que es sangre humana, esfuerzo que la Nortindia ha brindado al fisco nacional, no ha sido enviado hasta hoy un sólo inmigrante europeo, ni uno solo, en forma oficial, para que el Norte supliere alguna a qué clase de seres orgánicos o inorgánicos pertenecían los tales. Necesita, entonces, la Nortindia y la República, urgentemente, rehabilitar esos canales de vida occidental, esas respiraderas al mar, esas anchas vías de progreso y de esperanza, para que por ellas broten, impetuosas, grandiosas y jubilosas una intensa corriente de sangre nueva, de vitalidad nueva, de ensueños y de alientos polarizados por el océano, que se mezclen con la sangre envejecida de esos pueblos, que destruya su pseudo ariarismo, que agite su pensar, su sentir y su querer, para que estos hombres nuevos, más humanos, más justos, más adelantados, con más visión de porvenir, pulvericen al medievalismo de esas regiones, a su indigenismo, a su latfundismo, su alcoholismo, su fanatismo, su paludismo, su malfalsetismo, su huastebismo, su janiwudismo, su quietud, su nepotismo, su angustiamiento centenario, que hace que en aquel encierro, captable y solitario de las corugaciones andinas, los hombres, desahogados, sin tener qué hacer, sin tener a dónde ir, sin aliente al guano para esfuerzo alguno, vivan agriados, desorientados, empobrecidos, blasfemantes, llenos de odio y de rencor; desahogados en una agonía lenta y brutal, mientras nuestra tierra necesita de tantos hijos afirmativos, energéticos, tensos de actividad y de ilusión, con las manos azuladas de encañecerse, que luchen resueltos y hasta el fin, por su buena y su grandeza.

Ciertas fuerzas oscuras que están destruyendo, absorbentes, las raíces mismas de la Nación, no quieren aceptarlo, aunque muy bien lo ven y lo comprenden. Y así lanzan a la faz de la República, de lústro en lústro, ese sarcasmo —entre muchos otros— que se llama la canalización del Bermejo. Canalizar un río sin cauce, de tierras completamente sueltas y diezabadas, que atraviesa desiertos pantanosos e insalubres; río que hoy está aquí y al año siguiente a dos leguas de distancia; canalizarlo ¿por qué?, ¿para qué? ¿con qué utilidad que no sea la de dos terroristas millonarios? A más, ¿por qué todas las obras que se proyectan han de ser siempre del oeste al este, del norte hacia el sur, del centro al sur y al oriente; y nunca del norte al oeste, del centro al occidente? Y pues eso es lo que más urgentemente necesitamos: del norte hacia el poniente, del Ande al Pacífico. Así, no hay una

sola obra en el país más necesaria que la construcción del ferrocarril por Huaytiquina (o Socompa) al Pacífico. Tanto que si hubiese en la conciencia colectiva un verdadero sentir nacionalista, responsable y creador, no se movería una sola piedra ni se gastaría un sólo peso sin que antes se terminase y pudiese en pleno funcionamiento tal ferrocarril, porque ello significará dar libertad y dignidad humana a miles de hermanos argentinos que hoy yacen presos entre las cárceles seculares de los farallones andinos. Pero a ese ferrocarril, en realidad, no se lo quiere terminar. Es necesario tenerlo así como vivero de propaganda politiquera y como manjar para las fauces gansadas de tanto paniquado de los situacionismos. Porque si en verdad se quisiese concluirlo, se entregaría su construcción a una empresa particular, como lo ha hecho Chile con su sector. Entonces dejaría de ser la Huaytiquina una leyenda engañafobos, para ser realidad fecunda. Entonces respiraría y se organizaría vitalizada y enérgica la mitad de Los Andes, el occidente, centro y sur de Salta, la mitad de Jujuy, la mitad de Tucumán, el norte de Catamarca y el norte de Santiago del Estero. De inmediato y por de pronto. Porque ese ferrocarril provocará luego la correspondiente red caminera anexas, y surgirá la red ferroviaria y caminera de Catamarca por el paso de San Francisco, hacia el Pacífico, que movilizará toda La Rioja, el norte de San Juan, el occidente de Córdoba, toda Catamarca, el oeste de Santiago del Estero, la mitad de Tucumán, el sur de Salta y el sur de Los

Andes, para ir por Copiapó a Caldera, en el mar. Ur-gir, asimismo, indefectiblemente, en recíproco complemento, el ferrocarril y red caminera de Orán por Abra Pampa, en Jujuy, a Cóbija, sobre el Pacífico, que movilizará todo el oriente y norte de Salta, el occidente de Formosa y Chaco, la mitad de Jujuy, el norte de Los Andes, y derivará incluso la salida de las dos terceras partes de Tarija, y toda Sur Chichas de Potosí.

Y entonces, cuando con esas vías principales —y las complementarias que se harán— empiecen tales seres a respirar y a vivir como hombres de verdad, entonces veremos al el Norte es congénita o solo accidentalmente estético, en aspor vital, y si la Salta de hoy, pequeña y madura, y la Jujuy dormida, y la Catamarca polivertida, y la Rioja de permanente siesta, no serán las ciudades fuertes, enérgicas, dinámicas y grandes, a semejanza de sus hermanas del este, que son hoy orgullo de Argentina y de América. Veremos si esa vecindad con los orientales y la vida inmensa de la costa del Pacífico no hace de Antofagasta la San Francisco de América del Sur, y de Salta la Rosario de la cordillera andina. Con algodón, madera y minería solamente, que son una pequeña parte de las riquezas que el Norte tiene, le basta para realizar ese ensueño. Entonces veremos la consistencia de ese fantasma que dice que no es posible realizar los ferrocarriles de Argentina por la Corriente al Pacífico, como si no estuviese funcionando el de Mendoza por Uspallata a Valparaiso, que está civilizando y enriqueciendo a San Juan, Mendoza y San Luis; y como si para la ingeniería actual hubiese imposibles. Entonces caerá el aserrín de ese pelle de lo antieconómico del ferrocarril por Huaytiquina o Socompa, con que se quiere amercantar al Norte; como si no supiésemos con toda sensatez que un ferrocarril así no es para enriquecer de inmediato, en un principio, sino para crear poblaciones, civilización, que en la distancia el producto beneficie material. A lo largo de esos ferrocarriles que hoy atraviesan desiertos, surgirán las poblaciones argentinas del mañana, que en esas lejanías realizarán las grandes explotaciones mineras del porvenir, constituyendo los grandes núcleos de trabajadores de la auténtica industria argentina, que consumirán los cereales, las carnes y las maderas de las vastas llanuras argentinas y los gigantescos bosques argentinos, y que por su parte enviarán hacia el centro, al este y al sur; es oro, la plata, los mármoles, el petróleo, el plomo, el bismuto, el cobre, el estaño, el bixita y multitud de minerales que están llenas las titanizaciones andinas.

Y juntamente con lo material, alcanzarán y pedrán cantos y ensueños espirituales, que tanto valen, igualmente llenos de virilidad y de porvenir. Y en los extremos de esa inmensa tierra activizada, en grandeza y en nobleza, brillarán inigualadas, como dos estrellas del esfuerzo: en el Norte, Salta; y en el Sur, Rosario: altas y supremas vigías de los destinos de un gran país.

CIRO TORRES LOPEZ



HOMBRE DE AMERICA

Lo más difícil es EDUCAR A



N trabajos precedentes hemos pasado revista superficial a una parte de aquellos padres que, con su equivocada conducta, ejercen una influencia nefasta sobre sus hijos. Se podrían escribir innumerables volúmenes para censurar todos esos errores educativos que se cometen en nombre de la "buena educación", pues sería menester invocar todas las psicopatías sexuales que se observan en la base de muchas de esas erróneas orientaciones dadas por los padres. Me limito solamente a los ejemplos dados anteriormente. Es posible que muchos padres, al leerlo, se habrán convencido de las consecuencias de sus anomalías y, tal vez, harán algún esfuerzo para despojarse de ellas, lo que les sería fácil de lograr si se sometieran a un tratamiento psicoanalítico.

Una parte de esos padres podrían autoeducarse si leyeran y meditaran seriamente acerca de esta cuestión, pero la mayor parte de los mismos podrían someterse a una educación espiritual bajo la dirección de un médico psiquiatra.

Pero, desdichadamente, en multitud de casos tropezamos con una resistencia altanera de parte de los padres. Si se les actúan en los consejos de orientación profesional, en los comités de educación de la niñez y llegamos a la convicción de que los padres son culpables de los sufrimientos nerviosos de sus hijos, tenemos la obligación de llamar a aquellos para comunicarnos la triste verdad y prescribirles reglas futuras de comportamiento.

Este es un problema difícil, sino imposible de resolver. Los padres culpables se sienten zaheridos, ofendidos y declaran, en sentido levantisco, y como si estuvieran ofendidos, con aire revoltoso, en un tono casi defensivo, que no tienen necesidad de consejos ni tampoco de observaciones, porque ellos ya saben como deben ser educados sus hijos. Con frecuencia, semejantes padres deben ser aconsejados, puesto que ellos suelen oponerse energicamente al casamiento de sus hijos, encontrando o fingiendo motivos para oponerse al mismo.

Existen casos enfermizos cuando los padres se hallan encarnizados de sus hijas o cuando las madres adoran a sus hijos varones, temiendo perderlos. También se registran casos patológicos de homosexualidad. Hay madres que después del casamiento de sus hijos (sean ellos mujeres o varones) se enferman espiritualmente de un modo grave. Se encuentran totalmente deprimidas después de la boda, mientras que otras se enferman luego que hayan pasado algunas semanas o meses. De manera que el médico inexperto no encuentra ninguna relación entre la depresión de la madre y la boda de su hijo.

Muy a menudo, esos padres se muestran alegres, animados durante el casamiento, pero sucede que la enfermedad de los mismos comienza antes que aún se celebre, cuando procuraron sin éxito postergar la boda de su hijo.

Sería inútil intentar convencer a esas madres de que ellas son celosas.

Algunas madres son lo suficientemente astutas para impedir el casamiento de su hijo, tal como lo veremos en el caso que sigue.

Una mujer de unos 45 años de edad se queja de insomnio, de sueño pesado, de cansancio y nerviosidad. Tiene una hija única a la que mortifica constantemente, haciéndole injustas observaciones, principalmente al inculparla de que ella no se ocupa de la madre, que la abandona y que no le tiene lástima. La muchacha se siente desolada, porque la autora de sus días ha vendido el inmueble que le hubiera permitido un casamiento más ventajoso. Ella ha reprochado a su madre en diversas ocasiones, diciéndole:

—Madre, Vd. me ha hecho desgraciada.

No podría haber hecho otra cosa, por cuanto no puede vivir sin su hijo; se siente tan mal y tiene necesidad de algún cuidado.

Una vez realizadas las investigaciones correspondientes, se ha podido comprobar que ella misma se había creado esta compleja situación, al tener que vender la casa. La joven pudo conseguir un puesto bien remunerado en los alrededores de Viena. La madre, en ausencia de

LOS PADRES



su hija y sin que ella lo supiera, vendió el inmueble. Más tarde, obligó a la joven a renunciar al puesto que ejercía y que estaba tan bien remunerado. Ahora la madre vive con su hija en un cuarto amueblado, subviniendo a sus necesidades con la misera pensión materna y postergándose la boda de la hija para las calendas griegas.

¿Cómo corresponde proceder para decir a la madre que ella ha hecho todo esto en forma deliberada, con el exclusivo propósito de obstaculizar el casamiento de su hija? Ella no admitirá eso y tampoco estará dispuesta a reconocerlo; y si después verá que ha sido desmentada es capaz de suicidarse. Ya muchas veces hablé del suicidio.

¿Cuál es, pues, su conducta cada vez que la joven es visitada por su novio? Permanece siempre al lado de los jóvenes sin darles la oportunidad para que ellos hablen de amor. Y si se le trae una entrada para el cine, porque el cinematógrafo le gusta con leura, entonces ella siente terribles jaquecas o se encuentra resfriada y dice que no puede abandonar la casa. Y añade: ¿No podría ser cambiada esa entrada para otra oportunidad?

Esto ocurre, precisamente, cuando el novio ha invitado a su tesoro para ver una interesante película.

Si los jóvenes quieren salir a pasar un rato, ella se siente ofendida si no es también invitada, diciendo que no tienen ninguna consideración con una mujer tan débil, tan sufrida, que tiene necesidad de alguna pequeña satisfacción, de ser llevada en un jardín, al aire libre, a algunas de esas insignificantes distracciones. Otras veces, cuando están enfermas, insipiente, de modo que los pobres jóvenes se ven imposibilitados para salir...

Hace una veintena de años que tuve ocasión de atender a un colega, médico, que ya contaba 70 años, quien estaba sumamente nervioso y sufría de una picazón que lo llevaba a la desesperación.

Dos veces preparé la escena para el suicidio. Los accesos se producían especialmente durante la noche. Siempre solía decir que siente como si se le aproximara la muerte y pedía que vinieran sus dos hijos, ambos médicos. Prefería que viniera el más joven, porque él le calmaba su mal. Lo que había ocurrido es que este recientemente se había contrido el afeite matrimonial y pasaba la luna de miel en Viena (simplicemente por su padre estaba tan gravemente enfermo), siendo, por desdicha, despertado durante todas las noches, en los momentos más placenteros del sueño, cuando se encontraba al lado de su querida esposa, reclamando que se fuera a su cabecera.

El anciano colega vino a verme. Yo ya estaba muy prevenido.

Me resultó sospechoso que el acceso más grave se produjera en la noche de la boda de su hijo. Creía que había apurado algunas copas demasiadas. Treinta años muy activos, los cuales estaban concentrados en su muerte, la que tenía que permanecer largamente al lado del paciente, porque, de acuerdo con lo que él decía, la presencia de la misma le calmaba

los nervios. Se comprobaba cada vez más que el anciano estaba enamorado de su nuera y celaba a su hijo.

He tenido cuidado de no revelar a mi colega mis sospechas. Pero él insistía queriendo saber si yo he dado con la causa de esa súbita enfermedad. Yo buscaba pretextos, preocupaciones, "surmenage", la edad.

—¿La verdad?—vociferó.—¿La edad? Pues, de ningún modo me siento viejo. Me siento igual que un joven. Me parece, colega, que Vd. me oculta algo.

—¿Qué he de ocultarle?

—¿Tal vez cree que estoy enamorado de mi nuera?

—Pues, bien: si Vd. quiere insistir en conocer la pura verdad, mi convicción es que Vd. sufre, precisamente, de lo que acaba de decir.

El anciano e inteligente colega encontró la verdad por sí mismo. Posiblemente que de ello se dio cuenta desde el primer momento. En poco tiempo se curó, desapareciendo los síntomas nerviosos. Durante el verano se estableció en una localidad donde de sus ojos no encontraron el objeto de sus celos.

Numerosos son los casos en los cuales las madres se enamoran de sus yernos, los que determinan tragedias familiares. Malo y catastrófico resulta cuando semejantes amores se truecan en odios. Basado en mi larga experiencia, puedo decir: cada vez que comprobamos un odio muy pronunciado hacia uno de los parientes (padre o madre), ese odio es muy, pero muy sospechoso, y la persona que odia debe ser sometida a un tratamiento de un médico psiquiatra.

Es increíble e inconcebible lo que puede hacer una madre enamorada de su hijo político en semejantes circunstancias.

Dr. GUILLERMO STEKEL

Como homenaje al gran mal desaprovechado recientemente, publicamos este capítulo de un libro del Profesor doctor Guillermo Stekel no editado aún en esta lengua. En estas páginas de este mismo número insertamos su artículo acerca de su personalidad, debido a la pluma de nuestro colaborador Tito L. Bascenec, quien es autor, además, de esta traducción, hecha especialmente para HOMBRES DE AMERICA.

COMA

escenario de CODICIA Y DE esperanza

Las poderosas riquezas de los territorios del sur: el petróleo; los lanares, los viñedos y frutales, los alfalfaes, bajo un régimen económico libre de la explotación capitalista, darán al país suficiente poderío para su liberación de los "trusts"

SIGUEMOS contemplando la delicada realidad del sur argentino. Latifundios, despoblación y miseria, por falta de posibilidades de trabajo. Tierras fiscales en poder de quienes las cultivan, explotando a los peones nativos, verdaderos pebedores a quienes les pertenecen la tierra nacional usufructuada por señores que viven en la capital o por compañías en posesión de legítima, para la eria de exvotos, la siembra de alfalfa, etc. La violación de leyes por las que poseen cuotas e influencias en los ministerios para obtener tierras que ni conocen, pero que las hacen explotar desde las grandes centros ciudadanos, poniendo al frente un capataz e mayordomo extranjero, generalmente alemán, que maneja con atributos de señor feudal a los peones e trabajadores, todo esto impide el progreso real de esas zonas privilegiadas, que todavía esperan su salvación.

Eseas señores dueños de lo más apacible de la Patagonia y de los territorios cordilleranos, los conocidos "pale blancos", así como las empresas, que comprando tierras de la República a doce centavos la hectárea, se han apropiado de riquísimas zonas que luego han vendido con ganancias fabulosas, contribuyen a que el desierto de la región siga en augo.

Desalojos crueles de antiguas poblaciones con familias numerosas, que no encontraron ni encuentran guiso a la pretaja, después de largos años de trabajo terrible, no el corralero del animal que problema. Bien le conocer a los GRANDES PATRIOTAS NUESTROS, tan poco dispuestos a defender el progreso y la superación de nuestro hombre de tierra adentro, que "hace patria" sin discursos y sin preyectos, dándole, él, el hombre, el que se fermenta en el desierto patagónico, que pudo combatiendo estimulando el milifundio, la repartición de pequeños lotes de tierra productiva entre reales trabajadores de los campos, desde encontraron justas recompensas a sus esfuerzos.

En ambientes hostiles a esa paulatinidad, los hombres de la región no tienen el resto de la República. —lo he observado en largas conversaciones con pobladores— el afecto solidario que debía caracterizar a un ciudadano del norte con el del sur argentino.

Pareciera que se tienen temores y desconfianza a los que dicen las grandes ciudades o la capital, oprimen el Estado. ¿Cómo explicar este? ¿Acaso por la injusticia que soportan y que los nativos suponen parte de nuestra civilización, desde se "reclutan" y viven las bases de nuestra legislación? En estados apurados así, es fácil apagar el éxito de las infiltraciones que en esa lejana zona de nuestro territorio realizan los amanuenses de países ambiciosos, en especial, de los nefastos teatralistas. Todo esto, a lo que se agrega la presión y la acción autoritaria de argentinos con tendencia a la esclavitud, —hemos concentrado empresas nacionales, maestras de escuelas, hoteles extranjeros, con esos vicios actitud mental para integrar la Sal civilizada— todo esto, repitimos, explica la angustia con que vive de esos lugares el viajero que lleva un corazón herido y que aspira a día mejores para el mundo en América.

No en vano hay extranjeros con apellidos y argentinos "financistas apurados" como les llamaba Barret, por aquellos puntos del país. Plaza Huincul, con unos 400 poses de petróleo en produc-

ción, algunos que desde 1919, dan trea o cuatro miles cubicas diarias, habiendo otros que producen 20 y hasta 6000 metros cubicos, del ORO LIQUIDO, por día, es un lugar codiciado de la riqueza nacional. EL STANDARD tiene sus concesiones en tierras vinícolas a las de Yacimiento Petrolíferos Fiscales; tiene sus técnicas propias y es fácil apagar el éxito de las infiltraciones que en esa lejana zona de nuestro territorio realizan los amanuenses de países ambiciosos, en especial, de los nefastos teatralistas. Todo esto, a lo que se agrega la presión y la acción autoritaria de argentinos con tendencia a la esclavitud, —hemos concentrado empresas nacionales, maestras de escuelas, hoteles extranjeros, con esos vicios actitud mental para integrar la Sal civilizada— todo esto, repitimos, explica la angustia con que vive de esos lugares el viajero que lleva un corazón herido y que aspira a día mejores para el mundo en América.

"Se puede asegurar que la más bella parte de la Argentina del Sur está desierta hasta hoy y abandonada a los indígenas. Hablo de la Patagonia, tan rica en minerales, Lúpulo, bosques, bahías y ríos navegables. Se ha dicho que la habitan gigantes. Ese será lo que se

realice en el porvenir, cuando los nuevos pueblos de la huya sellaría región alcanza callosa viril y nodosa".

Como contrate, el Alto Valle con sus zonas de fertilidad portentosa, gracias al agua, que transforme todo el asfalto desde Almirante Cordero a Chignolinas. Roca, centro comercial de la región del Valle, congrega a núcleos importantes de progreso. Se respira vida constructiva en la población que como antes, se ve atravesada por el gran canal central de irrigación y muchas colonias.

Visitando la ciudad y alrededores, nos ha impresionado una obra en preparación, cuyo beneficio social trascenderá a todo el Sur.

Con la colaboración de vecinos, industriales y comerciantes de Río Iguazú, se levanta en Roca el edificio para el Patronato Regional de Menores, que proporcionará enseñanza y dará oficio a muchos adolecentes sin preparación paterna y abandonados. He escuchado a Pedro Remero, futuro encargado de la orientación de los internos, que vivirán en un régimen familiar, dotados de comedores, higiene, etc. Retener en un internado, ha temido con vocación el cargo que le encomendará la Comisión Directiva y la Dirección del Patronato, en el que el elemento primario el doctor Carlos Colman Lermer, alma y fuerza dinámica de la obra, con capital inicial que no llegaba a 50.000 pesos, han levantado ya un edificio, con nobelones, instalaciones, etc. que costará 200.000 pesos el terminarlo y habilitarlo al inatrito. Una colaboración admirable de todas las fuerzas privadas, que no tienen colaboración oficial alguna, permitirá a la Región tener un establecimiento modelo: todos han trabajado y trabajan con generosidad; hasta el albañil constructor Lito Lorente que todo lo que genera el día el máximo de su esfuerzo por el reintegro de remuneración. Esa que padecían todos los Patrones, como una expresión de su amor a una causa bien pública.

Evocamos con emoción —buenos ajenos— nuestra visita al edificio del Patronato de Menores, que hemos visto construir con premura, para albergar a cuarenta o cincuenta niños y adolescentes. Esperamos verlos en marcha y desamasa que sus gestiones no escatimen entusiasmo y lucha para hacer una gran escuela de Artes y Oficios a presencia de aplicación regional.

En tren de recuerdo: a solo una millonada de Roca, está Cervantes; que me recito al nombre por muchos motivos: no sólo porque en una chacra aislada, entre frutos y verde de naturaleza pitagórica, encontré el espíritu de una familia de temple alejamiento que vive de la tierra, cultiva el espíritu y ore en un mundo mejor— sino porque en esa lugar, en la casa del vigiposero escir, vivió, sembró inquietudes y se preocupó por formar una colonia de valentinos, para injertar en la Patagonia nuestra un pedazo del tronco de la madre España. A Blasco Ibañeta debe su nombre Cervantes, con lo que el escir, por su hize alar para prolongar su recuerdo en la gratitud de los pueblos del Sur.



Frente de la bodega "Alto Valle", importante establecimiento de Alem. El vino de Río Negro, famoso y excelente. La Junta Reguladora ha limitado su producción. Los bodegueros de Mendoza se quejaron. — Se han quemado en Río Negro hermosos viñedos en plena producción. ¡Herojías patrióticas!

Hemos visitado montes frutales, viñedos y bodegas en pleno período de producción. También vimos cómo se industrializa el tomate, que en la zona del Alto Valle se cultiva y cosecha con resultado asombroso.

Carradas de colmena de tomates transformados— en conserva o se envían al natural, como las duraznos. Millares de tomates se embarcan diariamente a los centros de exportación y de consumo. Trabajan en esta industria hombres, mujeres y niños. Trabajan en ambientes húmedos, antihigiénicos, con salarios bajos, pero no que el día remede; al año se larga y hay que vivir después todo el invierno, cuando cualquier trabajo escasea y el hambre golpea a las puertas de las poblaciones.

A propósito de viñedos: observamos plantaciones de uva y duraznos, en momentos de vendimia; enemas barricas e tinajas cargadas de uva van a descargarse en las importantes bodegas, donde se producirá VINO DE UVA EL ÚNICO QUE AQUÍ SABEMOS HACER Y QUE EN BUENOS AIRES, CON TANTO ARTE "BAUTIZAN", como sea todo un viejo obrero de la industria local.

Las tierras de Río Negro son de insuperable calidad para viñedos; la producción está en aumento cada año; pero en Mendoza los PATRONES DEL VINO Y DE LA UVA, los fuertes bodegueros que saben legítimos, oracion un día la Junta Reguladora, y entonces pudieran ver en el Alto Valle, viñedos en producción que eran devorados —y los que se mueren— se mueren por la falta y prohiba el cultivo de la vid. En Buenos Aires no se puede permitir que comine, en 1910 cuando se dio el kilogramo! ¡Es preferible quemarla!

Y acase como en Mendoza, se habló de la filoxera.

En estas días ("La Prensa", junio 30-90) se ha vuelto sobre el problema de la filoxera.

"Después de haberse extirpado en Mendoza y San Juan alrededor de 20 días hectáreas de vid, se presiste de que eran innecesarias, ahora resulta que eran innecesarias, ahora resulta de la intervención federal en San Juan y los de nuestro ministerio de Agricultura se alertan alarmados ante los avances de filoxera, etc."

En realidad se trata de turbios negocios y manejos en contra de los intereses populares, pues una plaga mayor que la filoxera la constituyen las "Juntas", como se ha dicho con acierto: "que al hay en realidad la intención de combatir los efectos de la filoxera, antes que se debe aspirar la Junta de Vinea, derogar las leyes respectivas y volver a la libertad en materia de cultivos".

Pero todo esto no tiene importancia para lo que hacen viñedos de turismo, como legisladores o ministros y premien estudiar los permanentes problemas de aquellas lejanías, que elvian cuando llegan al asfalto de la Capital. Desde luego, es más fácil defender los intereses de la nacionalidad con atea patrióticas periódicas y discursos para oportunos, que preocuparse por la superación regional, así mismo, fomentando el amor a la tierra, evitando la explotación imoral, protegiendo a los hogares que tienen poco pan, muchos anafabes y bastantes calamidades físicas.

Es preciso señalar escé extrínseco de nuestro organismo nacional, (del sur e del norte), —que sin la comprensión adecuada, impide la superación regional. ¡Federalismo, como grandes miseria de la patria— como GRANDES RIQUEZAS, todo lo que es necesario defender, este con arma y aviones, ante con la superación moral y física del valer social no excluyen el Hambre.

Dr. EDGARDO CASELLA

El Patronato Regional de Menores en construcción. (Fuerte Gral. Roca)



El problema de la Tierra en América Latina

AVELLANEDA tiene un libro interesante sobre la tierra pública, y alienta al procuramos dar de él una síntesis con los comentarios que nos parezca útil hacer, a los fines de contribuir al estudio de este tema que cada vez más resulta de palpante e inaplagable actualidad.

"La tierra es un don gratuito de Dios a los hombres", exclama Avellaneda. Por consiguiente la tierra debe ser rescatada y devuelta a sus legítimos dueños: al pueblo que vive en ella y que en ella trabaja hasta la muerte. Que la posea individual o colectivamente, eso ya nos interesa menos. Personalmente creemos que la tierra debe ser un bien colectivo, con derecho estricto de cada cual a ocupar lo que necesite para habitación o para cultivo. Y en el mejor de los casos, esto sería un punto a resolver por la intervención directa de los mismos interesados. En otros últimos tiempos, el colectivismo agrario ha sido en todos lados una tendencia espontánea de los mismos campesinos, allí donde han podido actuar desde abajo, sin intromisión interesada de gobiernos o clases dominantes. El último caso es el de España, donde las colectividades agrarias han dejado bien probado el grado de utilidad a que llegaría un pueblo organizado en base a su sistema tan humano y tan progresivo, de realizar así una parte de la distribución de las riquezas comunitarias. La evolución de la economía es demasiado evidente que se inclina y va hacia un régimen colectivista o socialista, y mientras tanto, el socialismo no es más que un paliativo para el problema de la propiedad de la tierra y de su distribución equitativa, como en natural, las mismas características que en todos los demás pueblos hermanos de América, se entiende que desde el punto de vista jurídico fundamental.

Aparte del antecedente del consumismo incaico, no se ha conocido en la que el régimen de posesión de la tierra se refiere, más que el tradicional régimen burgués en que vivimos, y desde tiempos de todo el consumo se viene verdaderamente primitivo en que vivieron los aborígenes, que sobrevivieron simplemente de la caza y de la pesca, no tuvieron tiempo de conocer el importantísimo rol social y sobre todo mercantil que la tierra tenía para el blanco invasor, pasamos a considerar brevemente el mecanismo de la apropiación territorial de nuestros días.

En primer término haremos una distinción clara de las distintas clases de tierra, y de los regímenes que cada posesión o propiedad han sido menos discutidas serían las tierras cedidas por las aguas, sean éstas de lago, mar, ríos interiores o oceánicos. El régimen de estas tierras ha estado siempre tipado al de las aguas que las cubren, es decir que se las ha considerado como de naturaleza pública, o sea de uso común, no enajenables. Ya la misma palabra "comunal" la calificaba de un modo inconformista. Tierras ganadas al mar o a los ríos son de propiedad colectiva por derecho consuetudinario.

Otra clase de tierras a las que da normas es mismo derecho en la tierra de minas o de riquezas del subsuelo, y aunque en contados casos se pudo haber hecho excepción, estas no han venido sino a confirmar la regla. El derecho de propiedad de minas y yacimientos, petrolíferos por ejemplo, puede en parte ser un derecho natio diríamos que, imputado por la apropiación o concesión de permisos hasta cierto punto propios. Pero la tendencia, hoy ya muy adelantada y cada vez menos discutible, es aceptar como tal, lo público, más social y más justo, el régimen colectivo de apropiación de las tierras de minas. Si se reforma también en este caso a ser una riqueza que los hombres deben poner de acuerdo para su mejor distribución y aprovechamiento, ya que siendo un "don gratuito de Dios" a la naturaleza, será injusto hacer de él objeto de lucro a de especulación individual. Sobre todo en estos tiempos y cuando por obra del mismo derecho el "consumo legal de la TIERRENCIA" presta por la voluntad legal de hombres ya muertos o a otros a un modo natural, indispensable para residir en el planeta, y sobre todo LIMITADO, lo que por poco que se reflexione debe conducir realmente a considerar la propiedad individual de la tierra como un derecho malo, como un derecho demasiado contaminado de impresiones antisociales, de detritus burgueses, diríamos, para aclarar bien lo que decíamos decir.

Una tercera categoría, y ésta sí bien definida desde el punto de vista del derecho social, es la tierra de calles y caminos. Es decir la TIERRA COMO MEDIO DE COMUNICACIÓN ENTRE LOS HOMBRES, (qué claramente se ha definido aquí esa tendencia a que antes hemos aludido) Las tierras de calles, parques, caminos y posos no aceptan jamás ninguna influencia de régimen misto de propiedad. Reina aquí el colectivismo libertario de modo casi rotundo. Decimos casi porque siempre es el Estado el que maneja el tiempo. Pero es indiscutible que es un uso limitado para las personas y que como riqueza no puede ser materia de especulación o renta precaria. En este punto la lógica y el espíritu de provisión social van de la mano, y por lo mismo aquí el bienestar del pobre, de la mayoría, se ve contemplado de un modo equitativo, y nada tiene que trabajar para pagar permiso de transitar. Esto es muy importante y muy satisfactorio: que nadie tenga que obstar un derecho, que nadie tenga que pagar un precio por trasladarse de un punto a otro.

Una cuarta categoría de tierra será la de florestas y prados naturales. Aquí ya tenemos tierra novísima. Ya el derecho se contamina y admite rescate. Deja mucho a la mano del Estado, muy necesitado siempre de dinero, y muy predilecto a la especulación. Estamos ya en pleno resaca de la mentalidad TIERRA PÚBLICA, título del reconocido libro del Presidente Avellaneda. En esta entrañada vida donde el capitalismo ha hundido hasta el hombro la patria. Estamos en pleno régimen feudal, el derecho burgués ha sido

apropiado. El Estado no sólo empuña fuertemente el título, sino que es dueño y señor de los ríos, caudales y haciendas, como un estanciero más de nuestras pampas.

Antes de la llegada de nuestros antepasados, los aborígenes erraban libremente por sobre estas tierras de prados y florestas, sin rucas ni choques que pudieran tener por motivo la infinta extensión de tierra que poseían. Se saltaron por lo menos de los maldiciones que ocurrían por la FIDELIDAD PRIVADA DE LA TIERRA. Y como fueran felices en avaros según la distancia de las puertas totitarias y de la asombrosa descomposición de la burguesía de morricón.

Es en estas tierras donde se implanta soberano el derecho capitalista que ampara y protege la renta. Aquí la lucha se inicia cuando los pioneros de la civilización occidental llegan a América, no se conforman con la posesión libremente desde donde practican el trueque con los nativos, que desconocen el valor mercantil de las materias primas que el extranjero busca con ellos.

Es la primera etapa del despojo. La verdadera apropiación del suelo se cumple en la segunda etapa, cuando el blanco entra a trabajar y luego con el poder y la fuerza (¡judío y proletario!) al frente, hundiéndose el oro, la plata y demás metálicos preciosos (¡ que fueron algo más que el

justicia, última de la tumba para el hombre despojado. Se dirá que bajo el régimen actual todo el mundo puede llegar a tener por lo menos tierra de habitación, comprándola, aunque la herencia demuestre a cada paso que no. Pero admitiendo que todos puedan adquirir su porción de tierra para levantar allí su habitación, para comprar así el PRECISO PARA RESIDIR SOBRE SU PATRIA Y SU PLANTETA, aunque sea en verdad, NO SE TRATA DE ESO.

Supongamos que los porqueros, poseen y caminan fuera todavía de propiedad privada y viéramos algunos a que hicieron estas objeciones y a quien le propuséramos cambiar el régimen de la propiedad privada de los caminos y sus dijera: Pues no señor, aquí todo el mundo tiene derecho a transitar, pagando los derechos. Está claro que eso señor se saldría también del asunto, porque lo que se pide no es la posibilidad de adquirir el pedazo de tierra para estar, para habitar o para transitar, sino del derecho a habitar, a estar y a transitar sino tener que comprarlo precisamente en los términos en que se trata de la forma de dar satisfacción a ese derecho.

Vaz Ferreira, el conocido maestro y profesor de la Universidad de Montevideo, es un libro notable que es un verdadero ensayo analítico y radiográfico del problema de la tierra, aboga por que se dé, como mínimo, a todos los hombres, ese derecho a tierra de habitación. Aunque, podrá decir, es una cosa sin sentido, porque mientras el régimen jurídico-capitalista perdure, ese derecho no tendrá nunca una parálisis, será de amparo y satisfacción.

Del mismo modo se dice se rechaza hoy el consentimiento que acá en América el problema de la tierra no debiera haberse presentado jamás. Es decir, se cree que había o hoy todavía una posibilidad que hubiera la más densa extensión de tierras fértiles y habitables con que contamos, el problema del campesino sin tierra, el apudismo problema de las crisis agrícolas, el desconcertante estado lamentable del trabajador de la tierra, pueden tener un remedio fácil.

Ahora mismo, hoy, está en discusión en la Cámara de Senadores un cuarto proyecto sobre un nuevo régimen de tierras públicas. Visto proyecto con el que se busca nada más que movilizar y solventar algunas viejas hipotecas con-

siguen y la sangre del capitalismo mercantil y marítimo que se inicia con ardor y apetito juvenil, allí por los siglos XVI y XVII.

Fue entonces cuando el capitalismo en crujida encuentra de una forma casual el fón más sustancioso para su crecimiento, pues no hay duda de que fueron las sucesiones de los grandes descubrimientos marítimos de aquellas épocas los que echaron los bases para la formidable expansión imperialista del capitalismo moderno. Fueron los viajes, los expediciones y los portugueses, las avanzadas de la guerra en busca de "espacio vital": Japón, Samatra, las Molucas, México, América del Sur y del Norte, Australia, el lejano Oriente, fueron las distintas "zonas de influencia" del capitalismo mercantil, en cuyo reparto pudo ya rubrica hasta la más alta autoridad religiosa: restaurar la partición colonial que hiciera el Papa Alejandro VI entre el imperio hispánico y lusitano.

Una repetitiva subyugada y dramática de esta época en una escena inconcebiblemente mayor estamos presenciando hoy. Los grupos financieros que manejan el mundo no necesitan nuevas fuentes para explotar, además del algodón, el petróleo, el caucho, el oro, el café, el azúcar, etcétera. Pero no son suficientes el asunto.

Una quinta categoría de tierra podríamos distinguir por último: sería la tierra en que están construidas las ciudades. Las ciudades son como el corazón del pulpo que entre sus tentáculos sobre la tierra que las circunda y de las que absorbe sus jugos. Son las ciudades los puertos de mundo de la alta finanza. Y es en las ciudades donde el régimen de la tierra es o a tener la más depravada expresión capitalista. En la ciudad están las oficinas de las grandes compañías constructoras, los directores de los ferrocarriles, del telégrafo y teléfono, la redacción del periódico y del acopular de grupos, de las Juntas Regulatorias y de los dueños de las minas. En estas superconcentraciones la riqueza es donde se hollan ferozmente las más bajas manifestaciones de la miseria.

El régimen jurídico de la propiedad individual de la tierra se ha puesto de manifiesto en todo su horror e injusticia en los grandes aglomeramientos humanos que pululan en las ciudades, centros políticos y financieros del mundo. Es desde estas bastiones de donde el capitalismo del resto de los países capitalistas que financian las empresas colonizadoras van a dirigir sus fuerzas de conquista. En las ciudades no se permite a nadie recibir sin pagar el más elevado derecho a ESTAR SOBRE LA TIERRA. La tierra para habitación es la más preciosa para el hombre, y la más ferozmente especulación. Y el derecho apenas si reconocía la

(1) Masallanes tenía para el tiempo con los nativos, que se habían ido a vivir a las zonas de habitación específica, como pampas, pampas de hato, etcétera.



gracias en manos de inafectos oficiales o particulares de órbita.

El senador Landaburo, miembro informante del proyecto sobre colonización, habiendo el mismo día, de momento interesante. Ver "La Prensa" del 22 de Junio. "Según los informes proporcionados por la Dirección de Tierras" dijo, se han vendido tierras públicas, en forma de lotes de distintas leyes, por un total de 40,000,000 de hectáreas. La tierra en arrendamiento, para la misma época, es decir, hasta 1939, era de cerca de 20,000,000 de hectáreas, cifras, como se ve, realmente considerables, y que sólo se explican en nuestro país como fruto de la inspiración y de una situación que no ha conseguido nunca resolverse por la sanción de la verdadera y definitiva ley de tierras requerida por la Nación", concluye el mismo senador, miembro informante del proyecto.

Como si no fuera suficiente en exceso la prueba en contrario que resulta de este reparto de las tierras públicas, se propone ahora otro nuevo proyecto que será, no hay duda alguna, otro gran negocio para algunos y una nueva fuente de enriquecimiento para el gobierno, entre otras cosas por el que el que quiere tierra tendrá que pagarla cara, y porque el señuelo de hacer pequeños propietarios ha sido una utopía fracasada repetidas veces.

El mismo senador Landaburo lo testifica en estas términos, en la misma sesión a que aludimos. Dice, después de hacer una rápida revista de nuestros leyes de tierras públicas y de mencionar las cifras correspondientes a las extensiones de tierras enajenadas, arrendadas y disponibles: "Luego, que la conclusión que la colonización oficial ha fracasado". Por otra parte, confiesa que la nueva ley que se proyecta "en nada va a afectar el desarrollo de las grandes estancias, ni impedirá tampoco el de los cultivos extensivos".

Es pues un nuevo empuje hacia el desierto. Se quiere llevar la chacra hasta los confines de la tierra que todavía no nos resta para exprimir a poco más el trabajo indígena y familiar de los campesinos. Como si el problema fuera de tener solamente más tierra cultivada, y cuando hace muy poco tiempo los gobiernos de varios países americanos se pusieron de acuerdo para limitar los cultivos. (Contradicción flagrante).

El fundamento, lo tiene muestra de la cuestión agraria. ES EL PROBLEMA DE LA RENTA Y DE SU DISTRIBUCIÓN. Ahí es donde le duele a todo el actual régimen. No se cambian la faena del agro con reparto especulativo de más tierras.

La tierra que se distribuye así para inevitablemente a menos que no trabajen, como ha sucedido siempre; porque el mecanismo que buca renta es más poderoso y arraigado que todas las buenas intenciones y los más lindos proyectos. Rivadavia con su Enfitéusis, nos ofrece la prueba más terminante.

El afincamiento del campesino a la tierra podría haber tenido un principio de realización si la tierra de este país no hubiera sido manejada por todos los gobiernos para equilibrar una presupuesto o regular a militares, políticos, agudistas, peronistas y partidarios, ya desde muy poco tiempo después de la Revolución de Mayo.

En las proceras y feudales latifundios latí hubieran tenido un poco más de vista, acaso se hubiera podido evitar el espectáculo de una población campesina frustrada. Pero, qué actitud ha observado el Estado en un asunto de tan vital trascendencia para su interior?

Ha adoptado absolutamente la actitud que corresponde

al objeto para el cual se estructura el armazón legal de todo Estado: es en el transcurso de cien años ha entregado a un reducido grupo de familias miles y miles de leguas de la mejor tierra cultivable, la porción más útil del suelo de la patria. Esa familia se han asegurado así la renta vitalicia y han apropiado la porción más indispensable para la vida popular.

Para ilustrar rápidamente lo que decimos, citaremos dos o tres ejemplos de la forma en que se ha administrado nuestra gran considerable y esencial cosa es la tierra. En 1815 ya, el Cabildo de Buenos Aires donó a don JOSÉ EBERHART NOVENTA Y TRES LEGUAS CUADRADAS; en 1825 se le regaló al finno ROSAS la sala de CHORILLOS CHORIL, pero como no lo aceptara, se le ofreció y aceptó en cambio la donación de CUARENTA LEGUAS CUADRADAS en la Provincia de Buenos Aires. Mediante la sanción más tarde de 51 leyes especiales CINCO CINCUENTA Y CUATRO PERSONAS (cuya apellidos se puede encontrar en la lista de aldonados a los patrones del Teatro Cómico, QUE NUNCA COLONIZABAN, recibieron porque si, EN DONACION, sin el menor justificativo, sin más razón que el que apadrinados por miembros políticos, 1,855,117 hectáreas. DOS MILLONES OCHOCIENTAS MIL HECTÁREAS).

De esas 51 personas, 70 eran militares de alta graduación: 30 generales, 38 coroneles, 10 tenientes coroneles, y 3 mayores. Esta si que es historia nacional, y de la buena, la auténtica, la que se está por escribir.

Alguno dirá quizás podemos hacer una síntesis y balance de la forma en que se echaron las bases verdaderamente históricas del capitalismo colonizador argentino, oficial y privado.

Esa historia es la que revela y explica la situación del crédito y del campesino en estos tiempos de crisis. Nos muestra y nos trae tal vez que en ninguna otra nación, por la circunstancia de ser esta parte del mundo poco poblada, con tal acapó de riqueza por el uso de recursos naturales de toda especie, que cuesta creer que también América hubiese ofrecido el espectáculo de un pueblo que se pone al margen de la ley por parte de los cuatro millones cuadrados donde construir su rancho.

Juan Agustín García, historiador nada sospechoso de revolucionarismo, lo dice con más libertad que nosotros mismos expresando nosotros: "Es uno de los tantos crímenes del terrateniente argentino; haber mantenido en la opresión, sumida en la miseria moral, cediéndole la rala de la falacia de una raza bella, viril, inflexible y con serias cualidades de curdir".

"Entonces, pues — comenta Luis Franco en "La Prensa", Junio 30 —, que no sólo por dignidad, sino por una necesidad de hierro, para salvar su cuerpo y su alma, el país debe ir a la élite belicista — el que cuando dice: ¡Fierro! —, pues si así está perdido".

Repárense, que es el historiador argentino que hoy que hablar, la historia del crédito, extraña y en gran medida. Lo más interesante del caso es que sobre esa misma tierra los generosamente disipados, para actualizarse una deuda hipotecaria que se pesa de los TRECE MIL QUINIENTOS MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL, de la que que integran parte los latifundios del campesino y del trabajador. Como para no forjar una raza condescendiente la moratoria hipotecaria de 1935 vino para eso, para salvar a los latifundistas y los especuladores, y no para, con el recurso de la moratoria, y con el de la revalorización del oro de la Caja de Conversión, que significó devaluación del peso y devaluación de la moneda, rebaja de los salarios, atestadamente disminuida, se revalorizaron los recursos de la explotación y los defensores de la renta especulativa, si el caso se resuelve, la renta se disminuyó con el recurso de la depreciación de la moneda, uno efectivo, y que reportó una disminución de los costos de producción calculada en el 1935 en 10 por ciento. LOS MILLONES DE PESOS MONEDA NACIONAL para el año 1934, se comprenderá fácilmente el funcionamiento del mecanismo cuyo corollario está en la pérdida de la renta a costa de la población obrera y campesina del país.

Es a ese mecanismo al que hacemos referencia cuando decimos que no hay prospecto de colonización viable, que será inútil intentar con una nueva hornada de propietarios de tierras la solución de un problema que tiene raíces muy hondas.

Acaso en el próximo momento podremos ocuparnos de otros aspectos de este problema vital para el país, recordando que la vida obrera campesina en nuestro país, tanto como en toda América.

Miguel Angel Anqueira

HOMBRE DE AMERICA

PREOCUPACIONES DE LOS MANIOBRAS SOCIALES

El momento caótico en que vivimos, momento de transición hacia formas de organización política y social que en el fondo constituye una incógnita, es de los que más requieren un fino sentido de orientación, para no ser extraviados en medio del fragor y de las penumbras que caracterizan todo período en el cual se hunde un régimen y se marcan las líneas borrosas aun de otro que todavía no ha adquirido formas precisas.

En circunstancias normales, en circunstancias de relativa calma y de un ritmo poco acelerado de cambios en la sociedad, es en cierto modo fácil orientarse y tomar posición, en favor de una corriente u otra, aceptar o rechazar determinadas fórmulas, determinados símbolos o programas que expresan una aspiración colectiva. Los hombres que quieren militar en favor de determinados ideales o determinados intereses, saben a qué atenerse en cuanto al significado de los programas o consignas en los cuales se concretan sus respectivos anhelos. Los partidos y tendencias tienen programas más o menos precisos, que los separan netamente entre sí, aun cuando existan apenas ciertas formas que los diferencian. Las naciones clásicas de tendencias de izquierda, de derecha, de extrema derecha corresponden generalmente en cada país a concepciones políticas o sociales, fáciles de determinar por cualquier persona medianamente informada en tales cuestiones. Hemos tenido en los últimos años, en que las circunstancias variaba el contenido de las diversas clasificaciones partidarias. Sin temor a equivocarse, era posible clasificar políticamente a los propagandistas o representantes de tendencias en un momento dado, con el solo material de juicio de algunos párrafos de su ideario o programa inmediato.

No es esto precisamente lo que ocurre en la realidad. Conceptos y programas, consignas y métodos técnicos, se han trastocado de tal modo, han adquirido tal complejidad de matices y de formas circunstanciales, que se requiere tener una perspicacia notablemente interiorizada de las sutiles transformaciones que sufren por dentro los partidos y tendencias, para individualizar exactamente a una de ellas, según determinado lema de propaganda o de acción. Expresiones que antes correspondían a un sector bien caracterizado de opinión, son debidas a veces a otro completamente opuesto, en cuanto a sus finalidades fundamentales. Izquierda, derecha o centro, se desplazan continuamente, en lo referente a posiciones concretas ante determinados problemas. El equilibrio inestable de las fuerzas sociales en juego, con sus bruscos movimientos pendulares determina necesariamente esas situaciones confusas y el juego in-

tenconado de los demagogos — pescadores en río revuelto — acentúa aún la dificultad de orientación.

Este fenómeno de inestabilidad de conceptos y opiniones, no se produce, indudablemente, por el hecho de que la humanidad haya sido atacada por una manía versátil, sino porque las circunstancias externas, las instituciones y las formas de convivencia han sufrido cambios sustanciales, con un ritmo apurado. La mayoría de los reformistas y de los revolucionarios, que antes se caracterizaban por el hecho de propiciar cambios e innovaciones en la sociedad, de mayor o menor alcance, se repliegan hoy, prácticamente, en la defensa del "statu quo" y hay quienes añoran la realidad de un pasado no muy lejano. Es que la realidad de hoy y la que parece apuntar para el día próximo, aparece como brutalmente reaccionaria, es decir, como una tremenda regresión y no como un progreso. Las fuerzas progresivas se concentran, pues, para defender, para conservar lo existente en cuanto representa conquistas duramente logradas por luchadores del pasado. Los conservadores y reaccionarios aparecen a veces como "innovadores" o propician, en nombre del orden, subversiones que significan una vuelta a la barbarie más primitiva, agravada por el desarrollo de una técnica moderna. Quienes pretendían mantenerse en una posición invariable, en medio de los violentos vaivenes que tal situación ofrece, suelen hacer el triste papel de servir precipitadamente al partido o tendencia que en su intención pensaban combatir.

Los especuladores políticos, confusionistas y demagogos profesionales, aprovechan ciertamente de esas mutaciones, para hacer en la masa su pesca de incautos y para manobrar en tal modo que fines inconfesables sean secundados por sus propios adversarios. De ahí la vital necesidad de que los sinceros militantes, aquellos que en verdad luchan por un alto ideal, se mantengan siempre alerta y aguden su atención, como el navegante que atraviesa una zona neblinosa, en medio de una densa niebla. Hay que esquivar constantemente las trampas y escollos que los adversarios inescrupulosos oponen en forma de consignas engañosas y abismos camuflados...

Vayamos al terreno de lo concreto. Tenemos aquí, en todos los países hispanoamericanos, el problema de la penetración imperialista, financiera y política de grandes potencias colonizadoras o que aspiran a serlo. Ese dominio imperialista, realizado siempre con la complicidad de la parte dominante de la burguesía nacional, en cada país afectado, impone necesariamente una limitación a sus fuerzas productivas, orientadas según interesa a las empresas extranjeras y, como consecuencia, un nivel de vida inferior

al que podría gozarse en un régimen de explotación más racional, más preocupado por la satisfacción del mercado interior.

Tal situación, que ofrece muchos otros aspectos, característicos de países semicoloniales, ha determinado en casi todos ellos, movimientos de reivindicación, bajo el signo del anti-imperialismo, y de soberanía nacional. No siempre han respondido esos movimientos a una visión real del problema que en cada caso se planteaba y muchas veces se ha incluido una regular dosis de demagogia y de nacionalismo vulgar, en la violenta protesta contra el dominio de grupos capitalistas extranjeros. Pero en lo sustancial, las reivindicaciones anti-imperialistas eran plenamente justificadas y lo siguen siendo, en cuanto se oponen a una explotación desmedida y a un régimen de vasallaje que más de una vez ha complicado las relaciones entre pueblos sudamericanos y ha provocado estrías y sangrientas revueltas internas. Recordemos, para no abundar en ejemplos, el caso de la guerra del Chaco, provocada por rivalidades entre el capitalismo yanqui con el británico, y las numerosas "revoluciones" dictatoriales que han sacudido estos pueblos, por obra de agentes al servicio de intereses imperialistas de distintas potencias.

La fórmula anti-imperialista ha sido, por consiguiente, un distintivo de movimientos de izquierda, inspirada en móviles de verdadera liberación, cuando no era explotada por partidos oportunistas. En muchos países, como Chile y Perú, la guerra anti-imperialista representó la forma más expresiva de la lucha de clases, ya que las grandes empresas que explotan las riquezas fundamentales del país y por las miles de trabajadores, sometidos a un salario de hambre, son empresas extranjeras que gozan de privilegios especiales otorgados por los gobiernos de dichos países, en virtud de tratados fraguados en forma bien conocida. En la Argentina, esa situación se halla más atenuada, pero existe igualmente. La desventaja de la Argentina es que los productos agrícolas, que hunde en la miseria a millones de productores, el monopolio oneroso de mulas servicios públicos, etc., hablan eloquentemente al respecto.

La lucha contra el imperialismo, por la independencia económica, contra los monopolios extranjeros, debía ser, pues, una lucha justa, con finalidades progresistas. Debía ser y lo ha sido en ciertos momentos, oportunismo demagógico aparte. Ahora, en este preciso momento, no lo es más. No porque hayan desaparecido los factores en su origen, sino simplemente porque hoy explotan preferentemente dichas fórmulas los enemigos más encarnizados y más peligrosos de la libertad y de la independencia de los pueblos.

En efecto, quienes más las agitan, en esta hora trágica en que el totalitarismo se dispone a dominar el mundo, son los agentes del nazismo y del estalinismo perfectamente coincidentes en sus tácticas provocadoras y demagógicas, tanto acá como en el viejo mundo. Ellos, que representan la reacción más pura y absoluta que ha conocido la historia, pretenden canalizar, en sus oscuros fines, las corrientes de opinión formadas por largos años de prédica inspirada en propósitos de liberación. Cualquier medio es bueno para quienes carecen de todo principio ético y no vacilan en cometer los brutos delitos de un día para otro. Invocando el principio democrático de autodeterminación de los pueblos, el nazismo ha aniquilado ya a media docena de nacio-

nes europeas y se dispone a imponer su hegemonía sobre una escala muchísimo más vasta. El estalinismo, que le ha ayudado en Polonia y ha pretendido imitarlo en Finlandia, le presta una cooperación mundial, por lo menos en el terreno de la propaganda. Nazis y bolcheviques repiten las mismas fórmulas, con las mismas palabras, como si fueran elaboradas en un mismo centro. Hoy y aquí, el anti-imperialismo y la soberanía nacional, son sus consignas predilectas, tras las cuales intentan hacer mover en favor de los métodos totalitarios, a las masas populares de América. Partiendo de premisas justas, pretenden intoxicar la opinión sana y desviar la atención del peligro más grande que amenaza a estos pueblos, que es precisamente la infiltración totalitaria.

Contra ese peligro, contra el chantaje demagógico que ponen en juego los agentes nazi-bolcheviques, deben estar alertas los verdaderos amigos de la libertad y de la soberanía popular en América. No se trata de intervenir en la guerra que destruya a Europa, sino de precavernos contra regímenes esclavistas, junto a los cuales son idénticos los peores sistemas coloniales hasta hoy conocidos. Precavernos, significa, entre otras cosas, no hacer el juego al enemigo, divulgando lemas y consignas que a aquél interesan en este momento. Hay quienes, abroquelados en la razón de sus reivindicaciones y en sus buenos propósitos personales, creen haber caído en las confusiones que, indefectiblemente, hacen cundir. Puesto que tenemos razón —piensan—, ¿vamos a callar nuestros reclamos, por el hecho de que otros, que persiguen fines distintos, también los enuncian? Y no se dan cuenta, evidentemente, que en este caso preciso del anti-imperialismo, en la hora actual, vale únicamente los otros, los totalitarios, quienes pueden beneficiarse con su agitación; ya que de ningún modo existe en ninguna parte de América una posibilidad inmediata de dar al problema del imperialismo una solución revolucionaria. No la habrán, porque tanto subasta el peligro de una dominación dictatorial, totalitaria, de tipo nazi o fascista. Una necesidad de estrategia revolucionaria y de buen sentido elemental, aconseja tener en cuenta primordialmente ese peligro. Ante todo, cuidémonos de caer en las trampas que el enemigo nos ha tendido.

JACOB O PRINCE

LO MEJOR PARA VIAJAR A:

- Arrecifes
- Pergamino
- San Nicolás
- ROSARIO
- Villa María
- CORDOBA

TRANSPORTES AUTOMOTORES



TRANSPORTES AUTOMOTORES

PARSON Y CHEVROLET EQUIPE EN SUZUKI

SOLO SE HICIERON DEL E

Es delosose comprobar que en más de cuatro siglos nada se hizo por los indios. Sin embargo, la verdad, el único hombre de la Conquista que se preocupó de su suerte fue Hernández (1). Pero no pudo vencer aquel cáncer de intereses erasados en torno de su persona y encomendados que eran en muchos aspectos más poderosos que el Gobernador.

Los hombres de la Revolución pensaron en él. La Junta Gubernativa Provisional de las Provincias Unidas del Río de la Plata abolieron el sistema de repartimiento a la Corona de España; y la Asamblea del año 13 declaró que se les debía tener "hombre humano, libre y en igualdad de derechos de todos los demás ciudadanos". Pero las prescripciones de esas leyes, que el General Jaron Jr más allá, y nuestros hombres se abocaron a la selección del problema.

Nuestra Carta Magna que fue sancionada por el Congreso Constituyente del año 1853, y modificada en parte por la Convención Nacional del año 1860, establece entre las atribuciones del Congreso (artículo 67, inciso 15): "Conceder por el tratado pacífico con el indio", etcétera. Buena voluntad y nada más, pero el Congreso no pudo hacer más que un tratado pacífico con el indio, que no le dio a los gobernadores de las territorios nacionales donde existen Indios, que establecer escuelas bajo su dirección. Ningún gobernador del territorio hizo algo en ese sentido. Por otra parte, la ley número 4167, sancionada por el artículo 17, que el Poder Ejecutivo fomenta la reducción de tribus indígenas. Aunque no son las tierras que el indio necesita. La ley citada, en su artículo 8 autoriza al Poder Ejecutivo a conceder "tratamientos especiales" a los indios por parte de los lotes de pueblos o colonias a los primeros pobladores que se establezcan en ellas". Este artículo nunca fue aplicado respecto al indio, aunque al respecto a otros pobladores.

En el año 1891, en poderable instancia, el diputado nacional doctor R. A. Parera, presentó en el Cámara de Diputados un notable proyecto de "Ley de Colonización Indígena". Pero no fue aprobado. En el año 1930, el proyecto con el presentado en 1930 por el diputado Carlos A. Montaña, que se reprodujo en la reforma de las leyes y con la firma del legislador y el doctor Eduardo A. Tessier, son los dos únicos proyectos en favor del indio que registra nuestra historia parlamentaria.

También se dictaron algunos decretos con muy buena intención, pero completamente inoperantes, porque jamás contemplaron la verdadera faz del problema, consistente en incorporar el indio a nuestra civilización.

En ningún caso se pensó en ganar para nuestra cultura.

Desde 1925 hasta la fecha, salvo algunas pequeñas fracciones de tierra entregadas individualmente a algunas familias indígenas (caso Trifón Sanabria) no se han otorgado reservas a los na-

tivos. En cambio se han hecho centenares de adjudicaciones a empresas y familias extranjeras.

Por decreto, el 26 de agosto de 1912, el presidente Roque Sáenz Pedraza, la Comisión Financiera de Reducción de Indios. Por otro decreto del 21 de septiembre de 1916, bajo la presidencia de Victorino de la Plaza y Ministerio de Miguel S. Ortiz, se reemplaza esa denominación por la de Comisión de Reducción de Indios. En enero de 1927 el Presidente Alvear, por un decreto suyo, le dio a la Comisión de Reducción de Indios las atribuciones de la Comisión.

Este cargo de valor, pero la Comisión de Reducción de Indios, y sus atribuciones, no puede realizar milagros. Para mayor información, el Presupuesto de la Nación le asigna 40.000 sueldos para el sostenimiento de las oficinas en la Capital Federal; pero en cambio el 10 por ciento para la creación o sostenimiento de colonias. Es decir, ni un centavo para los Indios. Más de una vez los miembros de esa Comisión, animados por un alto espíritu de patriotismo, han realizado cálculos de razón y de justicia. Asimismo, a pesar de carecer de medios económicos, que es lo fundamental para realizar una labor metódica y eficaz, han logrado fundar algunas colonias en medio de las selvas, como las de Napalí (Formosa), y Bartolomé de las Capas (Formosa). A esta última está adscrita la colonia Francisco J. Mutila, por falta de recursos debía suplir su personal, quedando a cargo de aquella colonia. Estas fueron creadas con el propósito de demostrar que el mundo acabado le que puede hacer convertirlas en tierras aptas, las que merecen a la mano del indio producen algo. En el caso del doctor Alvear, el indio Asensio, que salvó el mejor algodón del Chaco, es harto ilustrativo.

Es imposible, sin embargo, que el indio, totalmente patriótico que realiza la obra útil y honorable. Donde han podido, han hecho del indio un instrumento de un hombre útil y alfabeto. Más de una vez, la prensa, desconociendo los hechos, ha hecho del indio un instrumento de las debilidades cometidas por el personal. Un optimismo honorario y sin atribuciones no puede impedir por la fuerza, la explotación de los indios por negros ni evitar el engañe y conchavo de éstos en la saña o en la codicia de los blancos. Es oportuno recordar, que por mérito de esa Comisión, la Sociedad de Americanistas de París, después de estudiar un proyecto de reorganización de colonias agrícolas indígenas, presentado por el doctor Juan A. Domínguez al Presidente de la República general Agustín Justo, resolvió enviar una comisión al citado marplatense, el 10 de febrero de 1934, solicitando la aprobación del proyecto.

Decla la comunicación en su parte fundamental: "Apres avoir entendu le rapport présenté par M. Domínguez sur le projet d'organisation de colonies agricoles et d'élevage, élaboré par le Président de la Commission de protection des Indiens, Dr. J. Domínguez, la

Société des Americanistes réunit en Assemblée générale le 10 mars 1934, ne peut qu'approuver le principe d'une initiative destinée à améliorer le sort des indigènes de la République Argentine, et décide de communiquer à S. E. le Président de la République M. le Général Justo, la présente résolution, en vue de son action de façon à atteindre le but humanitaire pour lequel il a été émis".

En el Proyecto de Ley, presentado al Congreso, el noble llamado de la prestigiosa entidad.

La idea de desalojar de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

En la desdichada sesión de los años 1938, se deterioró en los hombres honestos del país, y en junio de 1939 el diputado Montaña presentó el proyecto que hemos mencionado que fue pasado a Comisión.

EL ESTADO: UN GRAN MITO MODERNO QUE SE DESMORONA

E s un lugar común en esta época hablar de imperialismo, de imperios, de expansiones militares de la historia, que pertenecen a una civilización cuyos valores mueren. El hecho de dar primacía a los fenómenos económicos ha sido evidentemente de una fecundidad extraordinaria para las creencias y la literatura, tan importante que a nuestra época de capitalismo, corresponde por así decirlo, un pensamiento y una filosofía económica, también seca.

Esto solo no puede ser el contenido manifiesto de una época histórica. No habremos de confundir una doctrina en su origen y en su auge con la historia humana que ha de ser por naturaleza más amplia, escapar fatalmente a todas las teorías o doctrinas cerradas, que creyeron tener la verdad ellas solas, por el mecanismo psicológico de la creencia que mueve al fanático y al militante.

Muy claramente hoy nos encontramos con realidades sobre las que es imperativo llamar la atención y sobre las cuales podríamos o no actuar el hombre moderno ni es capaz de modificar o hacer la historia como ser viviente y entidad generadora de cultura.

El fenómeno social universal que en este momento llamamos podrosamente la atención es el Estado. El Estado moderno que se genera hace pocos siglos y cuya existencia era desconocida en la Edad Media va ganando terreno, evolucionando y en nuestros días llega a formas sociales ya más vistas.

Lo esencial a mi manera de ver es que podemos establecer en esta institución un génesis, un desarrollo y una variación; quiere decir que el Estado no fue ni es una cosa muerta, sino viva, dinámica, creiente.

Ya los filósofos liberales del siglo pasado como Spencer, Mill, etcétera, vieron la perspectiva del fenómeno, protestaron y hasta trataron de oponerse, más esta filosofía cayó con el liberalismo que creía en un tipo de Estado estático, de equilibrio respecto de la comunidad; en una sola palabra, atrassado.

Paralelamente a su crecimiento se desarrollaron en profundidades las creencias humanas en él. A principios del pasado siglo muy pocos pensadores le tenían confianza, excepto Hegel; la fe en sus virtudes era discutible y rara. Pero a través de todo un siglo, merced a las condiciones del desarrollo del capitalismo, del imperialismo, del armamentismo, de la legislación, educación y técnica nos encontramos que llega a centralizar toda la estática de la vida colectiva. Ya al iniciar la guerra de 1914 se podía decir que el Estado significaba la sociedad; un tipo de sociedad estatal. La guerra acrecentó su poder, poniendo en sus manos todos los medios y los sociólogos empezaron a notar una hipérbole de funciones que no tenía miras de parar, pues la autoridad absorbía toda la vida de relación.

Al imponer la guerra de 1914 (continuación de la de 1914) volvióse claramente que la contienda se manifestaba sólo entre los Estados, detrás de los cuales como era natural formaban oblatarios y prevaricadores los pueblos, de la manera que más convenía a sus Estados.

Se puede decir sin duda alguna, que el hecho fundamental de los últimos treinta años es la constitución de pocos Estados poderosos. Lo cual ha traído una honda transformación humana mundial lo mismo en la vida, creencias, mitos o las formas de producción.

Es evidente que la naturaleza del Estado está contestada como un organismo inmenso de poder y dominio; que en sus orígenes pertenece a un grupo o se encuentran grupos de hombres (minorías) que se van haciendo más numerosos y creando más capacidad de poder para su mundo. Naturalmente que en el también que la administración que es un ordenamiento artificial.

Como frente a un Estado se levanta otro y a un poder no se le puede oponer más que otro poder la evolución paralela bélica de los Estados se produce, porque un poder no admite otro más fuerte que el final le destruye. Pero en esta carrera de crecimiento las formas capitalistas favorecen junto a otros factores, el desarrollo y se llega a los Estados imperiales. No es el capitalismo, como se ha creído hasta hoy, que salió la pasad-guerra a buscar merced, sino las formas estatales que se expanden por todos los miedos.

Finalmente el poder se atribuye la propiedad de la ténica y de los inventos, hace suya la economía, se apodera de la voluntad y la vida de los hombres y se transforma en mito real de contenido social totalitario.

La realidad del mito

El Estado comenzó en los últimos tiempos a sumir a la administración de una manera estúpida, merced a la incorporación de la economía del trabajo de las grandes masas y de la producción que en 20 años ha crecido en guisamos fantásticos, por medio del maquinismo y cuyo beneficio no lo ha percibido el mundo por el desfiladero de riquezas y vidas, que implica el fenómeno que venimos observando.

De una administración de las cosas pasa la sociedad se pasa a una administración del Estado para la oligarquía y burocracia; esto se percibe claramente en las conversaciones diarias del hombre de la calle y en las fines de la misma administración.

Naturalmente que los Estados hubieran desarrollado más lentamente de no existir los adelantos de la técnica, el choque de las diferentes formas estatales en el mundo, el ritmo del tiempo, de no existir principalmente su fenómeno de crecimiento interno y externo que lo lleva más allá de los continentes.

Claro que en la vieja Europa llega un momento que el Estado y sus poderes, no pueden subsistir en los marcos nacionales porque ya ha absorbido a la Nación y ahora con otros Estados igualmente poderosos o semejantes y la guerra se presenta como una necesidad, nacional y continental. Ya tenemos suficiente experiencia como para ver que la guerra no se realiza sólo entre los Estados capitalistas; la guerra se realiza entre los Estados, entre sus



fuerzas y organizaciones. La centralización y unificación del poder hacen posible la guerra en el exterior y la dictadura en el interior.

Pero esto no fue siempre así; es una realidad en el proceso actual. "En las sociedades medievales" dice PI y Margali — que levantaron las Iglesias góticas, fundaron Universidades y organizaron los gremios, los hombres claramente no eran más agresivos para los otros hombres, que en los tiempos modernos, en que todos los poderes se hallan unificados en el Estado".

La evolución interna

La evolución interna del Estado está marcada por una constante y paulatina extensión considerable de control de funciones e intervención directa en la acción no sólo de la riqueza sino también de la libertad y de la vida, oficialización de todas las actividades.

La absorción de las riquezas las ha en las épocas normales por medio de los impuestos y por medio de los enormes crecimientos de sus gastos. Los presupuestos estatales pasan las cifras fantásticas y llegan a las astronómicas. Se hacen incalculables, pero llega un momento en que el Estado juega su grandeza, su dominio; entonces recurre a la acción de su poder interno y de las creencias cultivadas, apodera de todo. Tección de guerra con ella: "Se arroja sobre la riqueza de los particulares apoderándose de los caballos de la tierra, de las camiones en los patios de las haciendas, del heno de las granjas, de los fardos de lana y algodón en las fábricas, declarando: "El la guerra. Esto es mío". Se apodera también de los instrumentos de creación de la riqueza. Primero se apodera de los hombres, después se apodera de todo, que que todo le pertenece; los salarios, los precios, los cambios-etc., etc. Es natural-er la guerra propia del Estado es siempre la guerra o el mismo.

El Estado con relación a la guerra también evoluciona y ésta cambia en sus aspectos. Las guerras del siglo XIX acrecentaron el poder de los Estados aumentando su fuerza militar, manteniendo el mismo número; como en 1940 ya no hay porvenir para los pequeños Estados que van a ser absorbidos por los pocos triunfadores, porque frente a su crecimiento no le cabe otro. Es el destino que marca, no la economía sino el poder. Ya no tienen vida las pequeñas naciones porque son débiles y el mundo se divide donde el Estado es fuerte, en Estados mundiales imperiales en que uno grande incluye a los pequeños y antiguos. De allí es que frente a este desarrollo, los nacionalismos tampoco tengan porvenir. El lenguaje estatal se ha transformado y se habla de imperios, no de naciones.

La evolución externa

Esto mismo trae la evolución externa. No habrá pe los explosivos han hecho imposible la libertad e independencia de los países de 6 a 15 millones de habitantes. Los grandes Estados tratan de tener centenares y probablemente sueñan con millones de millones.

Es exacto que la expansión interna puede ser paralela a la expansión externa, pero las dos marchan rápidamente.

En el orden interno hemos visto al Estado liquidar la libertad, derechos, espíritu, riqueza; en el externo hemos visto al mismo; su natural expansión incorpora a otros pueblos y naciones. No hay ninguna repa ni ninguna valla, ni se respeta ningún derecho.

Terminado el proceso de crecimiento de la evolución interna total, aparece el expansionismo instable hacia otros pueblos.

No puede por consiguiente existir la paz. Estado y Paz son dos cosas antinómicas. Sin duda que todos los Estados buscan la paz, pero la buscan en su crecimiento, en su universalidad. La Paz, mientras existan Estados llegará cuando haya uno solo en la tierra que termine de vencer e incorporarse a los demás. Por ello es ineficaz toda la labor pacifista mientras el Estado crece.

Ya hay algún ejemplo en la Historia. El mundo tuvo paz cuando el imperio Romano vivió la antigüedad; cuando se formó un imperio que arrasó todo el mundo conocido conquistándolo. Pero duró poco porque precisamente marca la decadencia y el pretorianismo y la vuelta a la guerra y la decadencia fatal. Ahora tampoco podrá haber paz porque los Estados enormes están en crecimiento y su choque es constante o inevitable por consiguiente. Por el camino del Estado sólo se puede llegar a un Estado mundial que es la esclavitud y el desastre, porque son todos los pueblos y los hombres esclavizados, obediendo ciegamente, para volver a resquebrajarse inmediatamente, controlado por las fuerzas destructoras que los integran y descompuestos en sus corrientes guerreras que los contradicen y consumen su vida interna. Otro retorno a la decadencia.

El Estado como sinónimo de felicidad

El hombre mientras pudo pensar y luchar por la independencia de sus actos, es decir, mientras existió un vestigio de libertad individual, podía tener fe en un porvenir



CUARTA PARTE (B)

CUARTA PARTE (B)

mail- monocorde y sin estridencia; frente a otro gallo nun-

ca afronta la pelea, ni por la comida, ni por lo hembras; frente a las gallinas no demuestra ninguna inquietud sexual, es capaz de aprender a empollar y a cuidar de los pollitos en la misma forma que lo hace una gallina. Exactamente lo mismo, como a las insu-

que "la excepción que hace que la humanidad sea humana" afecta la esencia de la libertad.

formaciones que surte, en cualquiera de sus manifestaciones, son tan insignificantes que es necesario estar experimentado en la observación para poderlas notar, aunque a veces, en cier-

Entre los casos humanos de nuestra observación hay

I OS estudios de embriología, de anato-

uno que es muy demostrativo: un hombre, perfectamente masculino hasta la edad de 23 años, casado y con tres hijos, al llegar a esa edad, sufrió un proceso patológico de los testículos, consistente en la inflamación indolora y paulatina de uno de ellos, que indoloresamente se fue agrandando, de mayor a mayor, hasta la pérdida total del órgano, empezando después un proceso igual

o los en el otro, con igual involu-
cación. Como todo había pa-
sado sin más molestias que
los que podía proporcionar
el volumen de los Arzobispos

do por
uos —
as hor-
verder

no lo capacitaba para inquietarse por lo que le ocasionaba mayores molestias, soportó más o menos tranquilamente todo ese proceso y llegó a conformarse con él, pero, algún tiempo después, notó que todas las características propias de su biología masculina sufrían una influen-

terio que no son patológicos, pero que tampoco son correctamente normales.

1- "Kaliã usted satisfecho de su vida sexual?"

- el pecho, el vientre, las caderas, las nalgas y los muslos; la barba, los bigotes y el vello que cubría casi todo su cuerpo, iban cayendo poco a poco; los pechos, glándulas mamarias rudimentarias del varón, crecían adquiriendo todo el aspecto de las mamas femeninas hasta llegar a tomar el volumen correspondiente a los de una nodriza; la voz iba dejando de ser grave y varonil para hacerse atiplada y femenina; su comportamiento social, a pesar del esfuerzo consciente que hacía para mantenerlo aparentemente varonil, sufría la

PRIMERA PREGUNTA. *A medios. He perdido mucho vigor en mi juventud*

SEPTIMA PRESENTA: En esto también es necesario respetar al individuo de acuerdo a su temperamento, raza, clima y medio de vida en que se desenvuelve. Así: una mujer que clama angustiosamente por un compañero a los 15 años, que se casó a los 18 años, que pasa la vida sin mujer y masturbándose no obstante sus 25 años; así como una mujer que se casó a los 25 años, que disfrutó de un marido, y un hijo "escandaloso" de 30 años que evadido del servicio militar en ferreas suspensas, y una hija "bien" que se escapa con sus "tristes trabajadores" no hacen prácticamente otra cosa que obrar de acuerdo a sus necesidades en procura de satisfacciones con su criterio natural y humano.

CONSULTORIO PSICO-SEXUAL

todos los ambientes sociales; son tantos que su número justifica la creencia de muchos investigadores que afirman que el comportamiento sexual es estrictamente normal en cuanto a la singularidad sexual, porque los individuos no tienen que estar sufriendo constantemente la influencia antagónica de los dos sexos, es patrimonio de muy pocos privilegiados que, por esa circunstancia, o mejor dicho, sobre la base de esa circunstancia, se destacan siempre por alguna genialidad de su intelecto.

Roosevelt. Pues cada uno de ellos, a su turno y desde ángulos diversos, ha ayudado y sigue ayudando a la solu-

menzu de los totalitarios—, mayores serán las pruebas de que nos constituíamos en una sola entidad.

27

y jurídica, con personalidad y fuertes aspiraciones para enfrentarse con la agitación sin resaca y la barbarie que se multiplicaba, que nosotros unánimemente, en el Virreinato. No deliro, lector inteligente: los pocos capitales que conocía el estudio de la obra de Hermann Kutschera—"El Evangelio del Nihilismo"—y aquella película de cruda e insuperable que vimos hace poco en nuestros teatros. "Comedias de un Estado Nazi" constituye una vez de alerta que suficiente para no dormir confundido, como lo hicieron hasta ayer.

Ya el Congreso de Cancilleres Americanos, reunido en Panamá, a poco de haber estallado la última gran guerra europea, y los asuntos en el tratado con carácter que llamamos urgente, decidieron antes que acaesiera ante la imaginación de un acontecimiento injusto se pudiese aunar esfuerzos, armonizar pareceres y unar voluntades. Pero todavía es poca la crisis que nos damos, y ojalá que mañana no sea ya fría, demasiado tarde...

Ahora, en este momento del mundo—momento lúgubre de catástrofe y de sombrío futuro—la razón que nos obliga a nosotros para defendernos es común, es mayor. La muerte obrada en la misma Europa por Estonia, Lefonia y Letonia, por Finlandia hoy misma, nos trae, por la tranquila Diáspora, y por Noruega la ruidosa, nos dice bien clara que más vale el derecho del pequeño ante la ambición del poderoso, y que es necesario, para la conservación de la integridad y de la vida, así en los individuos como en los pueblos, cerrar filas y presentar un solo frente, sin cobardías ni egoísmos.

Trasfusión, y de las más posibles, constituir, en el momento actual, tal conducta que no sea la clara y decidida en favor de la concordia y alianza de los pueblos americanos entre sí. Valen más pocas cosas, en verdad, los daptos por un pan de pedáneo, por un pedazo de tierra o un privilegio comercial. Por encima de todo está el hulla la unidad y la soberanía de los continentes. La gran luz brillante sobre la de la pupila en este momento de la Historia de la Humanidad. La "nebulosa" que han enarbolado algunos pobres gentes, en esta hora, es una bandera que debe ser urrada, por la razón o por la fuerza, en beneficio de la Democracia y de América.

Es, pues, llegada la hora de inspirar a las 21 repúblicas americanas el carácter de sociedad internacional definitiva, con sus bases firmes y sus proyecciones claras. No habrá, en este momento, más que justificar el capricho si la obtención de alguna de las partes contratantes; pues, si las repúblicas hispanoamericanas necesitan de los Estados Unidos, los Estados Unidos necesitan de las repúblicas hispanoamericanas.

Instituciones no faltan, la gran Democracia del Norte, que ha visto más de cerca la magnitud del agro que amenaza y desde la otra orilla del Atlántico, dio la voz de alarma; y se ha movido y fatigado hasta hoy, sin conseguir gran cosa... Y no sólo que es muy pequeño el terreno conseguido, sino que no faltan demostraciones palpables de duplicidad y de traición...

Los emuladores no hemos andado y la saga en este orden de aspiraciones sublimadas. Granero Estrada nos ha legado largamente, en su libro publicado en 1937, acerca de lo que él llama "La Doctrina de Monroe" y el fracaso de una conferencia panamericana en México; y en el dicho libro escribió, con imparcialidad, las brillantes iniciativas del general Bello Alvarado, el primer gobierno, en 1882. El gran conflicto libertario que de la reunión panamericana de México se obtuvo, entre otros resultados, un Decreto Público Americano, para regular con el fin de todos los pueblos de este continente, lo que requiera, en una condición previa, la revisión de la constitución formada en América para los americanos. Más tarde, que sepan, el Sr. Otilio D. Ángel Juan Crivillaga, en su calidad de ministro de Relaciones Exteriores del Ecuador, abogó ardentemente por la constitución de la Liga de Naciones Americanas, fundadas en convergentes razones de orden innegable, para lo cual era preciso tan sólo que diéramos a la Unión Panamericana la jurisdicción política internacional de que hoy carece.

Y ahora, vuelvo a decirlo: las circunstancias porque atraviesa el mundo nos obligan, con mayor imperio que nunca, a reflexionar en nuestros destinos y a utilizar las lecciones, con seriedad y altura, para la organización unitaria del hemisferio Occidental.

El americano ha dejado de ser el ambiente de folgué, para ser el ambiente de tragedia; tragedia tanto más profunda cuanto que se cierne sobre nuestras cabezas sin que nosotros

reparemos bien a ella. Y por eso, sólo tenemos una disyuntiva: o nos acercamos y aperebramos para la lucha solitaria, o habremos perdido, sin haber gozado plenamente de ella, la preciosa conquista de nuestra libertad...

Aquí hemos vivido—no importa que a medias!—un régimen democrático, y sin embargo—y acaso por esto mismo—no faltan quienes se aferran a amenazas, desde Europa, con el aniquilamiento en América, de toda expresión democrática. Y, resulto, que algunos de los llamados "organizaciones extranjeras", actuales en no pocas naciones americanas, constituyen un verdadero caballo de Troia...

Queremos amarnos, en verdad, a Bolívar, estamos en el deber de cambiar nuestra actitud contemplativa y declaratoria en una actitud activa y predictiva; la de hacer vivir, lo análogo, sus magníficos pensamientos, a tono con las exigencias de este siglo.

Y que de hoy más, comprátemos del continente, no sea otro que: "Panamericanismo", el grito que vibrando ante de nuestros pechos, en los momentos de bonanza. Y que este mismo sea el grito más que lancemos el día en que nuevos invasores oren hálitos con su pluma la tierra que engrandeció a Bolívar...

Quito, Ecuador, Mayo de 1940.

L. T. C.

RADIO SOCIEDAD RURAL DE CEREALISTAS DE ROSARIO

La Estación Popular de Rosario para todo el interior de la República

Córdoba 1154

ROSARIO

TEATRO DEL PUEBLO (AL SERVICIO DEL ARTE)

"Avanzar sin prisas y sin pausa, como la estrella" GOETHE

FUNCIONES TODOS LOS DÍAS Entrada simple 0.50 pesos CORRIENTES 1530 - R.T. 3630

Recibe "CONDUCTA" al servicio del pueblo

Elementos para una Prehistoria Americana

A L penetrar la cordillera de los Andes en territorio boliviano se desdobra en el llamado modo de Potosí en dos cordones que avanzan hacia el norte casi paralelos, comprendiendo entre ellos una extensa meseta que conoce la geografía con el nombre de Altiplano Boliviano, y el gran lago de Titikaka formado por tres lagos principales: el de Chicuito, el de Puno y el de Tahuacuno o Huila Marca.

Al penetrar en el Perú los lados de este enorme ángulo pétreo cuyos extremos se inclinan al N.O. se encuentran con la sierra de Vilcanota, que es el contrafuerte que uno los dos cordones, que fija el límite natural al altiplano boliviano.

En este triángulo, el formado por las cordilleras Occidental o Real, Occidental o Maritima y la sierra de Vilcanota, tuvo asiento una antiquísima civilización y tan antigua que actualmente se la supone la primera que hubo en América; tal es lo que en su suidez revelan las ruinas de Tahuacuno, sitas a escasa distancia del lago Huila Marca o Tahuacuno, que ya visitara Cieza de León y relatara en sus "Crónicas del Perú" al poco tiempo de la conquista. De entonces acá es mucho lo que se ha destruido: empezaron los españoles a edificar no sólo en la ciudad de lo que consideraban hereje, más tarde se sacaron ininidad de piedras para la construcción de edificios religiosos, después los moradores del pueblito de Tahuacuno,

que se levanta en las cercanías, emplearon piedras de las ruinas para construir sus viviendas y todavía actualmente todo visitante de las célebres ruinas saca lo que puede como recuerdo. Indudablemente las prohibiciones del gobierno de Bolivia para que no se acabe de destruir lo que ya está bastante destruido de por sí, reservándolas, con muy buen sentido, para la investigación científica.

El general Mitre, de entre nosotros, fué el primero que las visitó, no como turista sino como hombre de ciencia y en 1879 publicó un folleto sobre las mismas. A fines del siglo pasado empezó la investigación en forma intensiva y se ha continuado y se continúa actualmente con igual intensidad, arqueólogos de importancia de Uhle, Tello, Miller, Bennett, Casanova, Valcarlos, y muchos otros hombres de ciencia como los etnólogos Métraux y Palavecin, se encuentran empeñados en hacer luz donde reinan las tinieblas. Una biblioteca se puede reunir con lo publicado hasta hoy sobre las ruinas y aunque todo es muy útil como elemento de juicio no se ha podido llegar a una conclusión definitiva.

Consisten las tales ruinas en varios edificios que vamos a tratar de mostrar.

Primero: Un edificio rodeado por una pared amurallada, esta muralla forma una cuadrilátero de 135,40 m. por 118 con una escalinata que conduce al edificio construido en la pared opuesta a la de la escalinata se encuentra una puerta llamada, con propiedad o sin ella, puerta del Sol, la que ha dado motivo a las más animadas controversias sobre la interpretación de los bajorelievos que contiene: hay quien sostiene que es un almanaque pétreo y funda todo un sistema cronológico que arroja 13.000 años de antigüedad, otro le asigna 1500 años y no ha faltado quien diga que eran de cien años antes de la conquista. Posteriormente se ha publicado una nueva interpretación de la puerta del Sol que dice que fué erigida para proteger a la agricultura de una plaga, de un gusano, que aun hoy día se conoce, y en seguida pasa a detallar que la figura central del monumento son representaciones del referido gusano, del jaguar que representa la voracidad de este lapidótero y del dominico que es el pájaro que se alimenta de ellos. Cada uno de ellos su interpretación lógica, pero no de un modo definitivo. Los más parcos en sus apreciaciones y opiniones han sido hasta ahora Tello, Imbelloni y Casanova, que sacan consecuencias, pero que aun nada afirman. A



La tierra, cariñosa madre que nos proporciona los medios de vida, es a la vez piadoso ornato que recoge los espendios, los postores y las grandezas humanas, dando la armonía que a la vez nos da la vida y nos da la muerte. (De la colección de cuadros prehistóricos por el autor.)

todo ese edificio se lo ha llamado el Kalasasaya que quiere decir Casa o Palacio de Justicia.

Segundo: Un edificio de construcción primitiva, frente a la gran escalinata, que aun cuando se conocía desde hace tiempo no llamaba mayormente la atención por absorberla toda la misteriosa puerta del Sol; pero el incansable afán investigador de los arqueólogos hizo que en 1932 empezaran a ocuparse de él y las excavaciones efectuadas han dado resultados sorprendentes. El arqueólogo Hennett que dirige los trabajos encontró un enorme monolito de más de siete metros de alto por 1,30 de ancho y profundidad, cubierto todo por tallas ideomórficas que cubren los tres periodos en que se ha dividido la civilización tiahuanaco, división a que obedece gran diferencia de los trabajos encontrados; se agrupan en tres periodos: en el primero los tallados son más toscos, inconclusos, manos y pies de las figuras antropomorfas con cinco dedos; en el segundo, una mayor perfección en las formas y un principio de estilización; y finalmente en el tercer periodo presentan manos y pies de cuatro dedos, figuras estilizadas.

Tercero: En lugar opuesto al anterior se encuentra un edificio, conocido por Palacio o Templo de los Sarcofagos.

Cuarto: Un cerro semiartificial, llamado de Akapana, que parece haber servido de fortaleza (pukara).

Quinto: Construcciones de menor cuantía: Un panteón, piedra del sacrificio, piedra del martirio, etc.

Como una nota de los adelantos en cerámica de la civilización de Tiahuanaco extraeremos algo de lo publicado por el doctor Eduardo Casanova, quien en 1933 formara parte de la misión científica argentina que se trasladó a Tiahuanaco.

Refiere dicho arqueólogo que según pudo observar existen dos niveles de sepulturas que contienen cerámica con diferente caracterización, una más acabada y perfecta la más antigua, y la más moderna adolece de defectos que no tiene la anterior y que este hecho no lo atribuye a un retroceso de la cultura artística sino más bien a que la atención es cada vez dirigida a manifestaciones de carácter más o menos de mayor importancia, como lo justifica el hecho de haber encontrado en las mismas sepulturas objetos de piedra y metal que son verdaderas obras de arte.

Con referencia a estas ruinas es mucho lo que ya se ha hecho, pero en más lo que falta hacer. Aun no se puede decir si se trató de una ciudad, un observatorio, de templos, un lugar sagrado para sacrificios o simplemente un lugar de descanso para gobernantes. En cuanto a su antigüedad sólo podrá darse una certeza relativa por cierto, cuando se efectúen estudios comparativos con la arqueología mongolo-paleolítica.

Cuando se llegue a una conclusión de los estudios comparativos entre la civilización de Tiahuanaco y las arcaicas andinas, que ya se han iniciado, se verá hasta qué punto tiene razón la manifestación de Uhle de que Tiahuanaco era un punto cultural de frontiera. Por nuestra parte creemos que las culturas al norte y al sur de la sierra de Vilcanota eran independientes una de otra, fundando esta creencia en el milenarismo límite inmediatamente al sur de la ciudad, hoy visible y vivo en algunos cerros; que la leyenda aimará dice que fue fundada construida por Huasina Capac para poner fin a las disensiones entre quechuas y aimaras, hecho problemático, pues de ser así los conquistadores la hubieran encontrado casi intacta y además las incas disponían de otros medios para evitar las disensiones. Es presumible que fuera construida por los aimaras en tiempos de Lloqui Yupanqui o de su hijo Mayta Capac en vista de la política anxionista de éstos, como un límite que pusiera coto a sus avances.

Terminaremos esta relación con algunas notas sobre las civilizaciones de Mochachi y Pukara que parecen ser sucesivas de la de Tiahuanaco y agregar algo sobre los indios que actualmente habitan toda esa cuenca del Titikaka.

Mochachi es un pueblo sobre el lago Huina Marca, en la península de Copacabana y la misión científica argentina encontró en promiscuidad restos de las civilizaciones tiahuanaco y aimara. Al lado mismo del pueblo encontraron un kalasasaya y cerca de él un monolito semienterrado y próximo otro monolito fragmentado, y unidos sus pedazos resultó de una longitud de 2,10 m. Este monolito presenta cuatro grabados, uno por cara, el anterior y posterior antropomorfo y los laterales zoomorfos.

En cuanto a Pukara ya se comenzaron las excavaciones. Pukara es otro pueblo del altiplano, está situado sobre el río Suches, en la república del Perú; los trabajos realizados hasta el presente han dado por resultado el hallazgo de varias estatuas y estatuas con grabados antro y zoomorfos predominando entre estos últimos la representación de un pez de nombre suche, que abunda en el río Suches.

Principales agrupaciones indígenas que habitan actualmente la cuenca del Titikaka

Las principales familias que actualmente pueblan esta región son las de los aimaras, de los chichas y de los urus.

Los primeros se ocupan principalmente de peones de estancia, son excelentes jineteros y hábiles rastreadores; tienen su equivalencia en nuestros gauchos de tierra adentro.

Los urus, que habitan el pueblo Iruito, en la margen izquierda del río Desaguadero, constituyen según Rivet, vestigios de los primeros ocupantes de la región peruano-boliviana.

Ellos se llaman "otsuñu" que quiere decir gente del lago; urus, nombre con que son más conocidos, es el mote despectivo que les pusieron los aimaras, que quiere decir pescador, y en efecto su vida la pasan pescando en el lago Titikaka, sobre unas curiaca canchales de totora que construyen ellos mismos y cuya duración máxima es de tres meses.

No pertenecen al mismo grupo étnico de los aimaras.

Los chichas, establecidos en la margen derecha del río Desaguadero, parecen pertenecer al mismo grupo étnico que los urus y como éstos se dedican a la pesca.

Es una familia llamada a desaparecer dentro de poco tiempo, empujada por el alcohol. Se caracterizan en que conservan en toda su pureza las costumbres de sus antepasados; siguen el rito de los sacrificios, emplean una llama o una oveja como sus antepasados sacrificaban llamas, alpacas o vicuñas.

ERNESTO VILCHES

ALGO QUE NO SE HA DICHO SOBRE LA VISITA DE TOSCANINI



Todo lo que pueda decirse en elogio de una orquesta sinfónica y de un director, ha sido proclamado ya, con motivo de la magnífica actuación de Arturo Toscanini y de la orquesta de la National Broadcasting Company en nuestro Teatro Colón.

El mejor conjunto sinfónico del mundo —pese a los que atribuyen este título a la Filarmónica de Berlín o a la de Nueva York— lo visitó la Argentina, departiendo así el raro privilegio de escucharlo en el Colón y por radio.

En esta página —que en adelante destinaremos a seguir la actividad radiotelefónica en nuestro país y en el extranjero— solamente queremos destacar un capital significado de la gira de la orquesta de la N. B. C.

La National Broadcasting Company

Mucho se ha hablado, con motivo del viaje de Toscanini, de la National Broadcasting Company.

¿Qué fabulosa organización radiotelefónica es ésta, que el extranjero —solamente queremos destacar un capital significado de la gira de la orquesta de la N. B. C.— al más mínimo de los directores, por una suma mensual que alcanza a los 100.000 dólares?

Disgustado en pocas palabras: la N. B. C. es el nombre de la gran cadena de emisoras estadounidenses, propiedad de la "Radio Corporation of America" (corporación cultural y fabril de la familia Rockefeller).

Conjuntamente con la "Columbia Broadcasting System", otra organización radiotelefónica gigante, se ejerce el dominio del día.

Estas dos cadenas —que cuentan con más de 70 estaciones cada una, distribuidas en el territorio de la Unión— son las que centralizan los servicios de radiodifusión en aquella república.

El aspecto cultural

Pero no es el poderío material de la radiotelefónica —y aquí que queremos ocuparnos, pues es esta consecuencia de la organización comercial de un país que ostenta todos los "records" imaginables en la materia.

Lo importante es saber que este monopolio detentado por dos grandes empresas, lejos de aplicarse a la progresiva pauperización espiritual del pueblo, se esfuerza en servir los intereses culturales de la Nación. SIN NECESIDAD DE TENER ENCUADRO TODOS LOS DIAS EL CONTROL DEL ESTADO.

Los empresarios norteamericanos no dicen saber que su negocio prosperará y contará con el auspicio de la opinión pública, mientras concilien su interés comercial con los fines sociales de la radiodifusión. Las licencias o permisos para explotar las ondas, son en los Estados Unidos, como en otros países, muy escasos y muy difíciles de conseguir. Cada vez que un "broadcaster" —y aquí está absolutamente seguro que su licencia no sería renovada si entrecorria al microfono a la orgía de tonterías y grotescas de-

formaciones que es rasgo común de la radiotelefónica latinoamericana. Sabe también que, además de la utilización del microfono para la publicidad comercial, debe asignar ciertos horarios a audiciones culturales y pedagógicas, sin avisos.

Por eso la N. B. C. y la C. B. S. destinan millones de dólares de su presupuesto al mantenimiento de la escuela del libre contrapunto a este efecto a los nuevos estudiantes de Yale y de Harvard. Por eso la N. B. C. gasta 100.000 dólares mensuales en la orquesta de Toscanini, que transmite un concierto semanal, libre de avisos. El principio, los conciertos de Toscanini se difunden en un espacio publicitario de la Ford Motor Co. Pero desde hace algún tiempo, la N. B. C. ha resuelto no vender avisos en sus audiciones.

Contraste

Esto es lo que no se ha dicho con motivo de la visita y de los Aires de Arturo Toscanini y su excepcional orquesta. Si quisiera la noche en que el director del Teatro Colón despidió a Toscanini por intermedio de un discurso irradiado por la emisora municipal y pronunciado por el señor Athos Palma, se reunió justiciero homenaje a la N. B. C., que contribuyó con 300.000 pesos a la gira de Toscanini, a recordarse curioseando en esta revista musical de nuestro tiempo.

En este silencio hay un poco de cálculo. No ha querido destacar la obra de la National Broadcasting, para no disminuir todavía más el concepto de nuestra lamentable radiotelefónica, cuyas gajas a empresarios insolentes en su mayor parte, o a recordarse curioseando en esta revista explotación de un instrumento de cultura popular.

La embajada de arte de Arturo Toscanini, contrasta indudablemente con las "embajadas" de cantores afónicos y parodistas sicilológicos que se estilan entre nosotros.

El sentido de responsabilidad de la N. B. C. al costear —sin un rendimiento comercial directo— el crédito presupuestado de la orquesta de Toscanini, difiere considerablemente de la grita con que nuestras microfónicas anuncian que Bida Sayas y Alejandro Brailowsky —ponga por caso— actuarán en las audiciones de la bebida tal o del perfume tal. Muestra de mal gusto a la que no escapó ni siquiera el propio Toscanini entre nosotros, tanto la repartición oficial que patrocinó casi todas las transmisiones, como la empresa de servicios públicos que costó la instalación de ellas, no hicieron sino proclamar desde el microfono su "despreocupación", su "contribución a la cultura", su "despliegue de poderío", su "despliegue de poderío", etc. Recordarían nuestros lectores que la compañía de electricidad que anunció en el último concierto, nos empujó en el intervalo una supérflua relación de sus servicios multistados y de asistencia a su personal, que resultaba un verdadero atentado a la paciencia del oyente.

Diferencias de sensatez, de organización y de responsabilidad social, que contiene exhibir en ocasiones como ésta.

ROMANCE DE TOUSSAINT- LOUVETURE

☆
Mártir Negro
de la
Independencia de
HAITI y
SANTO DOMINGO

Toussaint-Louveture: tu naubre
ra de cipe francés.
Pero en las crinas corrian
rondeles de zangre negro.
Exclavo, no de esclavos
en Haiti tres veces bella,
tu grito de Histoires vivas
reclamaba: "¡Independencia!"

Las tropas de Napoleón
y monarquías francesas,
ejercitas su pillaje
sobre campos, chozas, luerias.
Toussaint-Louveture: ¡Arriba!
¡Arriba, negro, y alerta!
¡Que un mundo nuevo os prometa
la Revolución francesa!

Ya ¡tienes Oyé está muerto.
Ya hace años que en la tierra
dominancia, os grita
reacusa en arripé ugras.
¡Hay que seguir el camino!
¡Recoger esa bandera!
Y en mil ochocientos uno
de nuevo Haiti os consigna,
a os cuorne compasato
por la fiebre y por la guerra.

Pero está escrito que aquellos
que se zuda para afundir
por ideales del pueblo
ya de raza blanca o negra,
deben caer bajo el plomo
porque os cida os dijero
que los mártires, las catrillas—
sino a la Historia que siempre
tendrá limonias nuevas,
que lieven su grito largo
como ayer autorías grigas.

Toussaint-Louveture: tu naubre.
He escrito con blanco: piedra.
Junto a los mártires blancos
que osbanon con su zangre
la rata de Nueva América!

Luis Alberto Murray

LA OBRERA DE LA AMÉRICA

La hoguera de Europa, finge una pura emoción en Indomérica. Florean poemas. El alma Indomericana se recoge de angustia, mostrando al universo, su dolorido homenaje por los que mueren patando, y su inmensa tristeza por la destrucción metódica de lo que constituye la flor de la cultura europea. Indomérica sufre intensamente la tragedia de aliende los mares. Olvida su existencia. Olvida sus dolores y sus alegrías.

La época preocupa, sugiere y conforma. Surgen, hora a hora, problemas de una gravedad inusitada. Toda Indomérica se debate en el caos. Gobierno la trivialidad.

No se registra ejemplo semejante. Su silencio el talento y se honra a la ignorancia.

De vez en vez, el agobiado denuncia el momento. Y calla, agostado por la influencia de los farantos que ejercen el dominio público. Voces claras, se pierden a través de las pumbras masas, laboriosas y escarredadas. No se lo tiene en cuenta al escritor, eso "... obrero poseedor de ciertos conocimientos, ciertas adquisiciones y tradiciones y algunas condiciones personales (dóbreo particularmente calificado que asacide por concurso) construye un objeto espiritual: poema, drama, novela, ensayo crítico o histórico. Esta producción es esencialmente descriptiva y documental. Aún, al ponerse en escena, personajes del pasado o del futuro, o completamente fantásticos, el producto literario experimenta una fatal gravitación hacia el presente. Cualquiera que sea el tema, el peso de la obra lo hace precipitarse en actualidad. El escritor continúa siendo — no obstante las violaciones, obscuridades, trasposiciones y demás prácticas artísticas — el pintor de su época. Construye el reflejo, pequeño o grande, parcial o generalmente. Así, pues, el hombre de letras vive en su espacio y en su tiempo, y cualquiera que sean sus evasiones y aventuras, lleva consigo mismo su tiempo y su espacio". — Henri Barbusse, "Nación y Cultura".

Indomérica necesita que sus intelectuales no cesen en su labor y perdurable labor de obtener la total dignificación de sus pueblos. Toda vaulación originaria el despoziamiento de la justicia y el arraigamiento paulatino de los mejores propósitos estructurados sobre bases firmes.

El momento es trascendental. La estulticia explotada, clava, traseunda, su desprecio en los principios más fundametalos de la vida cultura Indomericana, con la adensación de los potentados y los gobernantes.

Sacrificios enorme demandada la jornada. Efectivamente. Lucha tan brava como hermosa, es fuerza abracar. La Intelectual Indomericana debe tener el coraje de arrastrar con pujantes el avance saliente de temiglo-tan grande que ocupa como una sombra por nuestros pueblos y ciudades. Hay una imposición formidable que proviene de nuestros gloriosos maestros de la antigüedad.

Causa asombro lo que sucede. Los hombres manifiestan un relajamiento profundo. La plizana los consume. La cultura moral de los que providencialmente se ordena dantes de las pastimbras públicas, los evanence. Interesa vivir sin decoro.

Han muerto los ideales. Reina la toudese. Se elabora un neo-patriotismo, de salientes ridículas. Los valores morales de más quillitas han cedido por una serie de despoziamientos. Los valores morales de más quillitas han cedido por una serie de despoziamientos. Los valores morales de más quillitas han cedido por una serie de despoziamientos.

Dominio un clan de nuevo culto. Lo esencialmente Indomericano es odiado; es postergado. Provoca un afán copista.

Pueblos enteros se mueren de hambre y de sed. El patriotismo de los sedicentes gobernantes no va más allá de los discursos ambiguos. No hay compasión humana. Fórmense comisiones para mandar limosnas, buscando la publicidad y esperando puestos públicos.

Cuando se dispone la renovación de los gobiernos, empieza la concesión de puestos honorarios. Los caudillos políticos no pueden desaparecer de la vida popular. Son los comunes engaña-bobos.

Después, el fraude. Las protestas son los papeles que los gobiernos emplean para limpiar las vídriales de sus penumbrosas oficinas.

No hay orgullo en obrar con nobleza.

La justicia no existe. Es un término que debiera desaparecer de la lengua castellana. Los que dicen hacer justicia, son mulecos de "grand guiguel".

Al foratado de la aventura anónima se la ayuda; al hombre nativo os lo alia. Se lo combate implacablemente. Lo que persigue el poder es beneficiar al aventurero costa del más oruento sufrimiento del nativo.

Se ensaña que los gobiernos fomentan el desarrollo de la cultura. Se intenta hacer creer que los gobiernos estimulan el cultivo de la educación. Error tan malo, como la dimensión. La verdad es diferente: impera la mentira, mientras se ignorancia la progresiva penetración extranjera en Indomérica.

1940 debe marcar una etapa de intensa lucha por la libertad y el porvenir de Indomérica.

Lo exige el catecismo de la educación Indomericana.

Luis FERNÁNDEZ ZARATE

HOMBRE DE AMERICA

CANTO DE ESPERANZA E LA LIBERACIÓN DE LA OBRERA DE LA AMÉRICA

Con la entrega de Francia a sus enemigos externos más caracterizados, la Revolución Europea — iniciada en 1917, con el derrocamiento del zarismo en Rusia — ha entrado en un nuevo periodo de confusión, perpeliación y sorpresa, que podien ser preludio de las fases definitivas. Aunque, en realidad, la biología de la Historia, como la vida universal misma, siempre en evolución — castrálrica y espectacular o germinativa y latente —, no se acomode jamás a formas de cristalización invariable. Aparte otra consideración que deberán aceptar, quémulo o no, los impacientes; que toda transformación profunda en la estructura política del mundo requiere para acensarse a su plenitud la concurrencia de las años, y aun el de los siglos. Si en la vida, en la vida de la geología el tránsito de una a otra edad reclama milenios, ¿será exequente pedirle al fugaz presente humano el sacrificio de dos, o tres, o cuatro generaciones para llegar a plasmar la vida del hombre en formas más bellas y justas?

Hemos escrito la palabra arcaica, como expresión del supuesto deber actual que a todos nos alcanza. Pero, reflexionando sobre el valor de curso de ese hermoso vocablo, vemos que hoy sólo se puede aplicar, un poco retóricamente, con la vana alucinación de los hombres póstumos, a los que murieron en el campo de batalla. La gente se ha habituado a creer que únicamente por el peñón de un pedruzco de un trozo de tela flameante, se sacrifican por una idea, una institución o una patria. Y cree también que basta con el sacrificio de los hombres se sacrifican unos cuantos cuerpos de ejército, para que la inmensa mayoría superviviente pueda exclamar con enfado: "Nos hemos sacrificado" en aras del progreso para que la humanidad cumpla sus destinos.

Pero, no es así. No basta, no, con hacer el elogio fúnebre, cada veinte o treinta años, de varios millones de soldados muertos o quemados. Estado invertido, por un sistema político o por el arbitrio de un loco, con la misión de rendir el mundo. Como el sacrificio de los soldados, los efectivamente, inmolados — y nadie más que ellos "se sacrifican por la evolución humana hacia su inabarcable perfectibilidad — tal concepción del sacrificio de los demás es, no ya retórica mala, sino un crimen colectivo, el crimen de toda una época contra la flor de la juventud del mundo.

En todo caso, que las guerras — como fases de la revolución permanente en que nos debatimos — son inevitables, la inmolación de los combatientes al deber es un holocausto estéril, como acaba de serlo en Francia la muerte de cuantos jóvenes peleando por ella y por todos los pueblos libres, en la actual contienda, y en la otra, la de 1914-1918. "Como evitar la inutilidad eterna de ese periódico sacrificio sangriento? Es difícil, pero no imposible. Primeramente, es una cuestión de apos-

tolado. Los que tenemos una conciencia clara para ver reflejada en ella, como en un espejo la economía de la guerra, debemos ser los primeros en señalar: — a ésta su camino, y desear de las sombras de la confusión, la perpeliación y la sorpresa del clima oscurecido de los hombres en masa. Hay que decirles a todos ellos, en todos los días, a través de todas las liturgias, que ha terminado la época de la inutilidad; que ya no puede dividirse la geografía política del mundo en países con problemas y países sin ellos; que ya no hay países en guerra y pueblos que se beneficien de una paz paradisiaca, porque hoy el mundo entero está fundiendo sus nuevas formas en el crisol de la Revolución, y todos, absolutamente todos los seres que habitan la tierra, entramos como componentes en la inmensa fusión que está engendrando el futuro.

Del despertar de esa conciencia universal a sus inescapables fines de solidaridad humana del hoy, no sólo con el mañana al que nos debemos sino con el pasado que hicieron eco con su sangre generosa cuantos se sacrificaron por nosotros, depende que en el hombre actual arraige el sentimiento de abnegación necesario para considerarse cada cual movizado en la lucha; y aflure la idea de deber sacrificarse, todos, toda, sin excepción, y cada uno desde su puesto, anónimo o relevante, herido o humilde, por el bien de la humanidad, en un tiempo temporal o se malogre, retarde el arribo a sus finalidades biológicas inexorables y prolongue con el sacrificio, el sacrificio, el sacrificio, la inestabilidad esterilizadora y la inabarcable paz de las pugnas armadas, que son el terrible cortejo de miles característicos de los periodos de transición, como el que vivimos.

Tenemos, pues, que sermos todos combatientes, cada cual con su arma y su alma en guerra; tenemos todos que sentimos dispuestos a morir por la libertad, por la justicia, por los arcos de triunfo que el egoísmo de la posteridad superviviente levanta en cada capital de Estado o en los muros de la Indomerción o el engrandecimiento de la patria, sino a merecer en el íntimo de nuestra conciencia el homenaje silencioso de nuestra propia estimación por habernos sacrificado también nosotros, cada individuo de gran familia humana, en aras de la humanidad que venimos, tenemos que sentirnos todos, humildes y abnegadamente, un poco de los desechos de la guerra del futuro; tenemos, en fin, que fortalecer nuestra esperanza en la victoria final de la única causa justa, la igualdad de los derechos de todos los hombres, de la sola manera que puede fortalecerse esa fe, que es trabajando todos los hombres por la libertad y la igualdad, siempre en peligro de muerte bajo las fuerzas del mal que lucha eternamente contra el bien, pero siempre redivivo y trágico siempre, porque la humanidad ha sido creyendo al bien y sólo lo que

es natural es eterno, siendo parámetro, como fenómeno extraño a las leyes inmutables, cuando actúa contra Naturas.

La concepción individual y colectiva de que no hay posibilidad de vida neutra fuera del reino mineral, y de que, por tanto, el animal y la planta viven porque no son neutros, sino porque desarrollaron en su ciclo vital la esperanza en la vida eterna, desde la germinación hasta la de su desintegración orgánica, son verdades naturalmente evidentes. El cluso con la alegría sexual del destino cumplido, el deber de combatir, dondequiera estemos situados, por la causa común y universal del hombre; y esa libre aceptación del deber necesario nos señalará el camino del sacrificio; y el sacrificio de todos, será el triunfo de la igualdad, su mejor ejecución, porque no puede hablarse de igualdad mientras por lograrla no nos sacrificásemos todos igualmente; y el sacrificio de sólo unos cuantos millones de hombres en cada generación ha servido, poco a las regresiones y contramarchas de la Historia, para hacer avanzar al mundo hacia lo justo y lo bueno, el sacrificio de todos los millones de seres que integran cada generación, no solamente repartirá de modo equitativo la herencia milión de crear el incansable progreso humano — aliviando de su odiosa carga a los Atlantes que la llevaron sobre sus hombros hasta ahora, mientras los demás nos limitábamos a aplaudirlos triunfantes o a llorarlos vencidos, — sino que ese sacrificio de todos, hará fecundo el común esfuerzo, e imprimirá un ritmo cénico, avasallador y victorioso, a la eterna revolución en marcha. El fin de esta no es ninguna meta, porque está en ella misma, en el camino, en la evolución eterna del hombre hacia una perfección que seguramente no podrá lograrse jamás. Porque lo perfecto es lo inmutable, lo eterno, lo muda, es lo que nunca tuvo vida o ya no vive; el frío diamante o la coque fosforescente. Si mineral sin alma o el pasado muerto, sin resurrección posible. La vida humana, no. La vida marcha siempre, en perpetua lucha ascendente. Su motor es el corazón del hombre, la hélice infinta que nos tortura eternamente el pecho; pero que pone alas en nuestros pies de barro para volar, eternamente también, hacia el futuro.

★

No es vano lirismo biológico lo que vi escrito hasta aquí. Ni es un efugio literario para evadirme tangencialmente de trazar el cuadro de la Europa actual, vista a la distancia. Mi posición, desde la iniciación de la guerra, no ha variado. Diez meses de lucha han venido a confirmarla en sus principales rasgos. Siigo creyendo, hoy con mayor fuerza que nunca, es, porque los hechos me dan la razón, que en Europa corren paralelos dos movimientos contemporáneos: uno, es la guerra entre el imperialismo rico de los Estados que tratan el anterior reparto del Mundo, todavía vigente, y el naciente imperialismo rigido de los Estados que quieren, por todos los medios posibles, imponiendo los más feroces e inequívocos que ha conocido la historia de la barbarie, — repartirse los bienes de la Tierra en su exclusivo beneficio, y para asegurarse la posesión perpetua del inmenso botín, planean el aniquilamiento total, la exterminación de los pueblos víctimas del despojo; entre otros dos males, el imperialismo capitalista, apoyado en la democracia, e imperialismo brutal de la violencia desalmada de los que aspiran a aniquilar todo raso de libertad en el mundo, se enfrentan, se definen el uno; entre otras razones, porque eso sinceramente que la democracia capitalista es una fase salvable y superable de la evolución de la Historia hacia la libertad y la igualdad.

Y hay, en otro movimiento trascendental, que corre paralelo a la guerra, y es superior a ésta, cualquiera que sea el resultado de la misma en Europa; la Revolución, que sigue — bajo distintas apariencias, a veces desconocidas — mirando la actual organización del Viejo Continente, en uno y en otro bando. En ella — desde uno y otro lado de los frentes de batalla de los Estados en pugna — están movilizándose, aun sin saberlo muchos de ellos, todos los soldados que luchan hoy por la democracia o por el autoritarismo. Sólo forman los pueblos, las masas europeas, de los cuales, cuando los Estados adversarios se destruyen o crean haber triunfado de sus enemigos, será la victoria final, que desembocará en una confederación de pueblos libres, verdaderamente fuerte y verdaderamente democrática, porque no tendrá fronteras y se extenderá desde Europa, luminosa, al mundo.

Con esta convicción — que se enlaza en mi concepción biológica de la evolución humana expresada en su primer parte de este breve ensayo — quisiera importar la caída momentánea de Francia — en el camino de su gloria? ¿Qué triunfo eventual Hitler sobre países adictos y ya envejecidos, o la victoria de un imperialismo sobre otro? Sólo los que miramos la vida en profundidad podemos mantenernos equidistantes frente a las vicisitudes circunstanciales. Sólo con una inmensa fe en los destinos inmutables del hom-

bre — el bien, la justicia, la igualdad, la libertad — podemos hacer frente a una hora hostil, sin arredrarnos. Sólo con esta confianza serena podemos vencer, cuando deba vencerse, a las fuerzas del mal, desastrosas. Por eso creo — repito, finalmente — que la primera misión del escritor chileno es un apostolado de luz, que resalte la llama de la esperanza en las almas multitudinarias obscuras ante el horror de eventuales derrotas. Por eso creo que debemos enseñarles el único camino del deber, la abnegación, el sacrificio de todos y para todos. Se han acabado los héroes seheros, sanguinarios en su pedestal o bajo su túnica de gloria. La gloria debe ser de todos, así que todos hayamos compartido el heroísmo que hasta hoy dejamos, egoístamente, para unos cuantos. ¡Muy bien que honremos al inmolado "soldado desconocido", pero siempre que todos estemos resueltos a ser, en cualquier parte y en toda hora, ese soldado desconocido, que lucha y se expone y muere por la causa de la humanidad.

JUAN G. OLMEDILLA



FERRETERIA

"EL PINCEL"

RAFAEL DEL MEDICO

Presenta la mejor variedad en papeles pintados

IMPORTACION DIRECTA

RIVADAVIA 5651

Eq. GENERAL MARTIN DE GAINZA 8-14-28

Unión Telefónica 60-2034

HOMBRE DE AMERICA

A los lados del viejo Rin, cuando los ejércitos marchaban idénticos, por los más bellos cantos de muerte, hubo sin embargo espíritus que supieron mantener incontaminada su misión de hacer luz.

Así el nombre del profesor J. F. Nicolai, quien al relatar con el sabio Alberto Einstein su famoso "Manifesto a los Europeos", en octubre de 1914, en respuesta al manifiesto de inspiración kaiseriana "de los noventa y tres", debía unirse y fundirse rápidamente junto a aquellos pocos que se mantuvieron "an dessus de la mêlée" y que tuvieron su portavoz en Romain Rolland.

Del otro lado, es un modesto profesor de dibujo geométrico de las escuelas de París, que ha puesto un manual de la lengua internacional Esperanto en su mochila de soldado y sueña con borrar las limitaciones nacionalistas de la mente.

Quirido señor Lanti:

Síto ayer he recibido su carta y me apresuro a contestarla. INTERNACIONALISMO o ANACIONALISMO, yo no veo una gran diferencia entre los dos asuntos (personalmente yo preferiría "anacionismo", si este término con "anti" no contraría una tendencia negativa). No dividamos nuestro bello díbil grupo de ciudadanos de la humanidad por disputas de términos.

Lo que importa preciar es de que si alguien pretende resolver las dificultades de nuestro mundo según los intereses de su propia patria o según los de toda la humanidad: en este último caso, éste es mi amigo. En el primero, no.

Conozca los fines de los esperantistas y los apuro de todo corazón. Si nunca fui activo con respecto del internacionalismo, sólo se debe al muy simple motivo de que me encuentro fuera de todo movimiento colectivo; y si no practico el Esperanto, es porque lo trato bastante bien, se debe sólo al hecho de que no he tenido la ocasión de hacerlo, porque pa-do hacerme comprender en casi todas las lenguas de los pueblos latinos. El Esperanto no está todavía bastante difundido para ser útil a un políglota.

De todos modos, puede Ud. considerarse como un apasionado de sus aspiraciones y le agradeceré el envío de un folleto (1) en el cual encontrará muchas ideas que me son queridas y que yo mismo le recomendaré.

JORGE F. NICOLAI

(1) "Manifesto de los Anacionales", edición francesa.

HOMBRE DE AMERICA

DOS CIUDADANOS DEL MUNDO DE AMERICA

La división del mundo en naciones independientes y hostiles continúa actualmente en anarismo tan grande como lo fueron en su época las ciudades libres y fortificadas. Pero no basta con que el progreso técnico haya vuelto abarata nuestra actual división política del mundo, es necesario que los hombres tomen conciencia de este hecho. Del mismo modo que se ha aprendido a pensar en escala nacional, es necesario disponer a aprender y pensar en escala mundial.

Los postulados existen ya teóricamente en las declaraciones de todos los partidos y movimientos progresistas (sobre todo en los de ante guerra), pero sus adherentes continúan relacionándose con el resto del mundo por medio de sus intérpretes nacionales, que continúan siendo los sacerdotes intérpretes entre la divinidad y el creyente, entre el universo y el hombre.

Todas las condiciones técnicas existen para la organización de un mundo sin fronteras hostiles. La inercia mental es un más grande obstáculo. Para vencer este obstáculo se necesita de un nuevo modo de expresión, necesitada de una lengua mundial. Y Lanti halla en el Esperanto este preciso instrumento. Al finalizar la guerra Lanti entró de lleno en el movimiento esperantista, pero su organización neutral no le satisficé y organizó en Praga, en 1921, la "Asociación Mundial Anacionalista" ("Semioceca Asocio Tnacionala" S.A.T.), que sólo usa el Esperanto en sus órganos de prensa, en sus congresos y en la relación entre sus miembros. No es un órgano de agitación, sino de educación. Por otra parte, se diferencia esencialmente de las demás organizaciones esperantistas en que no tiene el idioma como un fin, sino como un medio, un medio quizá no suficiente

Santiago, 20.3.19.

El azar ha querido que estos dos ciudadanos del mundo (Dioses nunca hubiera imaginado que luego de más de dos mil años de progreso, fuera menester de tanto valor y clarividencia para repetir su famosa frase) se encontraran en Sud América. La lectura de las cartas que a continuación publicamos nos explican cómo se motivaron. Y la hecatombe a que asistimos, continuación lógica de la anterior, no hace sino reafirmar la capacidad del camino que Nikolai y Lant han señalado.

JORGE HESS

DEL PROFESOR E. LANTI

Santiago, Marzo 1940.

Querido maestro:

Hace tiempo que conoco su glorioso esfuerzo por unificar a Europa, por pacificar al mundo. A pesar de que no he tenido la oportunidad de leer su famosa obra "La Biología de la Guerra", he leído no obstante muchas críticas sobre ella algunas reproducciones, lo suficiente para adquirir la convicción de que en algunos aspectos somos parientes espirituales.

A pesar de que no puedo hablar ni escribir el español, he podido, no obstante, comprender su artículo en "Tíndes" y adquirir la convicción de que si Ud. mismo fuera esperantista y practicara como yo una lengua artificial durante muchos años, también usted llegaría a la conclusión de que el anacionalismo resolverá más racionalmente la cuestión de la organización del mundo y de la paz mundial. Quizá sea útil informarle algo acerca de mi actividad, modesta, pero orientada hacia el mismo fin que la suya. En 1921 fundé la organización "Asociación Mundial Anacionalista", que celebró el año pasado su décimo noveno Congreso en Coppenhague (Dinamarca). En 1927, Román Rolland fué el presidente honorario de su segundo congreso, que tuvo lugar en Frankfurt (Alemania); y en el año siguiente se cumplió Albert Einstein, quien también favoreció enormemente desde la presidencia honoraria de su tercer congreso.

Nuestro Anacionalismo realizó congresos en todos los países de Europa (excepto Italia) y hasta en Leningrado, en 1936. Pero subieron al poder Hitler, Stalin; y nuestro movimiento fué prohibido en Alemania y Rusia hace varios años, y también en el Japón.

Y unas palabras para decirle quién soy. Según mi pasaporte yo soy francés, pero según mi corazón soy algún otro hombre. En todos los países tengo amigos. Partí de Francia hace cinco años, y desde entonces he vivido en España, en Portugal, en China, Japón, Australia, Nueva Zelanda, Uruguay, Argentina, y ahora estoy en Chile desde hace cinco meses. Puedo, pues, asegurarle por experiencia de que es posible liberarse de un amor exclusivo por el suelo donde se ha nacido.

MEJORA EN NATURALISTA

Sección a cargo de los doctores J. S. Scolnik y S. L. Sack

Todas las consultas pueden dirigirse a nuestra dirección, Buenos Aires número 730, Alameda Aires

S. HARTS. - Buenos Aires. La priaposis se cura perfectamente con la medicina natural.

X. K. - Buenos Aires. Supongo que ese análisis de sangre de que me hablaban y que resultó negativo fué una reacción de Wassermann. Si yo me hiciera un examen de orina y una determinación de la cifra de glucosa (azúcar) de la orina es necesario analizarla. Los azúcares en la orina indican que se sufre de afecciones banales de la piel. No se trata de aproximarse al reino de la vegetación, sino de investigar las reacciones resultantes, usando cuidado con un régimen vegetariano, pero en el caso de una ocupación, clima, etcétera.

No le aconsejamos el arado en patas por vía bucal.

HORACIO H. - Santa Fe. El cáncer que usted eligió es el mejor.

JULIO L. - Charola. Me explico sus preocupaciones frente a las perspectivas de tener que vacunar a su hijo. A muchas personas les pasa lo mismo que a usted e incluso a más de un médico que yo conozco y, además, médicos célebres. Pero la ley es la ley. Quisiera algún día se aceptara que sobre su propia piel mande uno mismo. En muchos países europeos y en particular Inglaterra que fué el país que primero impulsó la vacunación obligatoria, ella ahora es voluntaria. No se explica realmente la alarma de los vacunos frente a la actitud de las que se oponen a dejarse vacunar, puesto que ellos, vacinados, quedan inmunizados y no tienen por qué temer el contagio. Los que escarmentaron sería las fuerzas que se niegan a dejarse vacunar... pues allí está. A los vacunados nada les impide vacunarse cada seis meses o cada año. Recomendé a su vacunador la lectura de una interesante y bien documentada obra: un médico español — no naturalista y que tiene gran experiencia sobre el asunto —, el doctor Ruiz, el libro se titula: "Vacunar es asesinar; dejarse vacunar, suicidarse". Quizá por este camino encuentre la solución que me pide a mí, si la suerte le acompaña.

F. GERMINAL. - Tandil. — Lo. Todo el mundo cree que un obrero que hace así trabajo rudo no podrá hacerlo, siguiendo un régimen vegetariano. De la misma manera de pensar participa la inmensa mayoría de los médicos. No existe un embargo que cala en esta opinión porque en la alimentación humana los médicos tanto como todo el mundo. La natra o el carbón del náutalo, en la glucosa (azúcar), que está al estado natural en las frutas dulces. En los cereales, legumbres y frutas, el almidón se transforma en glucosa, mediante una sencilla elaboración y sin mayor esfuerzo o desgaste de parte del organismo. Ciertamente que el organismo partiendo de la molécula abundante de la carne a la carne no tiene dificultad en almidón — puede elaborar glucosa, pero el rendimiento es pobre y los residuos o cenizas que inutilizan el sistema, son muchos; el esfuerzo grande, vale a decir mayor después de energía. No quiero terminar sin mencionar la opinión del doctor Marcel Labbé, que fué una autoridad mundial en esta fundamental cuestión de la alimentación. Labbé no fué médico naturalista y sin embargo en su obra "Alimentación" pueden leerse hermosas cosas como: "Debemos recomendar el régimen vegetariano a los deportistas, a los trabajadores manuales, a los obreros...". Para hacer un régimen muscular más aún una naturaleza que un gran físico. Lo. A pesar de que los músculos se comen los dos factores, sea el espíritu y los destellos como existen opiniones contradictorias no creo que el espíritu y los destellos como seres nocivos como pretendían algunos, tratándose naturalmente de cosas y dioses santos. No. Todo el mundo cree como usted, pero en realidad es el régimen más económico.

ANGEL T. - Rosario (Santa Fe). — Por los datos que me da, no dudo de que se trata de un estado de acidificación humoral, muy común por otra parte en esta época en la población de este país. En la alimentación humana las frutas, las verduras, legumbres, etcétera, tienen potentes alcalinizantes. Ciertamente que usado en vegetariano, pero muchos vegetarianos abusan de los decidos y crecen se comen los dos factores, sea el espíritu y los destellos como seres nocivos como pretendían algunos, tratándose naturalmente de cosas y dioses santos. No. Todo el mundo cree como usted, pero en realidad es el régimen más económico.

ANGEL T. - Rosario (Santa Fe). — Por los datos que me da, no dudo de que se trata de un estado de acidificación humoral, muy común por otra parte en esta época en la población de este país. En la alimentación humana las frutas, las verduras, legumbres, etcétera, tienen potentes alcalinizantes. Ciertamente que usado en vegetariano, pero muchos vegetarianos abusan de los decidos y crecen se comen los dos factores, sea el espíritu y los destellos como seres nocivos como pretendían algunos, tratándose naturalmente de cosas y dioses santos. No. Todo el mundo cree como usted, pero en realidad es el régimen más económico.

J. S. — Haedo, F. C. S. — La sífilis, en cualquiera de sus formas, es perfectamente curable por el sistema natural, siempre que el enfermo no haya recibido antes un tratamiento a base de mercurio, arsénio o bismuto.

Estos drogas producen lesiones degenerativas en los diversos órganos, más difíciles de curar que la misma sífilis. Sin embargo, hay muchos enfermos que, a pesar de haber recibido estas drogas peligrosas, se beneficiaron con un tratamiento natural sabienmente dirigido.

Le recomendaré leer la obra del profesor doctor Melchior titulada: "La verdad acerca de la sífilis".

Libert. — Pergamino. Lo. Los dolores (en la región de la pierna) pueden sentirse, no sólo en el reumatismo, sino también en varias otras enfermedades. Siendo de origen reumático, le conviene ponerse, por una temporada, de las albaminas, tanto animales como vegetales (huevos, leche, legumbres secas). Hacer un régimen desintoxicante a base de fruta fresca y ensaladas crudas, pudiendo agregar, luego, hortalizas cocidas y cereales integrales. Evacuación intestinal diaria y buena filtración renal por medio de tisana o coimiento de plantas diuréticas (pelo de elefante, cola de caballo, yerba buena, etc.).

Favorable la eliminación a través de la piel (baños de vapor, baños de sol). Reposo temporal. Localmente, compresas húmedas calientes y masaje suave y prolongado siguiendo las fibras musculares.

2o) Puede usar guantes de goma cuando está obligado a tener las manos en el agua.

Dr. Edgardo Casella
Odontólogo
Especialmente cirugía dental
mañanar
Consultas:
CALLAO Y CORRIENTES 1785.
9. piso U. T. 25 - 7145
Martes, Jueves y sábado,
de 15 a 19 horas
Av. DIRECTORIO 2848
U. T. 42 - 7238
Lunes, miércoles y viernes,
de 15 a 18 horas

Dr. Lola Quiroga
Odontóloga
CONSTITUCIÓN 587
U. T. 744 763
San Fernando F. C. C. A.

R. LOTITO
ALIMENTACIÓN - GIMNASIA MEDICA - MASAJES
Días: Martes, Jueves y Sábado
SOLER 3480 - Tel. 72-3250

Dr. V. Hugo Córdoba
NIÑOS Y CLINICA MEDICA
DIATERMIA Y RAYOS X

Dr. JUAN LAZARTE
Médico

Dr. Manuel Martín Fernández
Médico
CONSTITUCIÓN 587
U. T. 744-763
SAN FERNANDO F. C. C. A.

Dr. LEON ARENDAR
Médico
CALLÉ 10 No. 1414
U. T. Taurini 491
"A PLATA
PAVON 3700
U. T. Lantú 241-108
LANUS F. C. S.

Luisa S. de Soria
Partera
PRECIOS MODICOS
CALLE 42 No. 965
"A PLATA

SUSCRIBASE A HOMBRE DE AMERICA

CONCIENCIA DEL DESTINO DE AMÉRICA

MUCHO se ha dicho que América es hijo de Europa; pero también es necesario reconocer que por razones de desarrollo y de época, todo hijo tiende por naturaleza a la afirmación independiente de su ser. Si bien es cierto que la civilización está amenazada porque después de esta guerra tendrá que desahogarse para ser reemplazada por otra, necesario es meditar que nosotros desde este ángulo del mundo —al es que no incurramos tras la herencia de nuestros propios valores— seremos el cementerio animado de lo que está llamado a desaparecer en el viejo continente. Lo que equivale a decir en otros términos, que aun estamos en deuda con nuestra independencia social, espiritual y económica.

La propia neutralidad de América frente a esta guerra es infame, al fin que ella quiera decir que debiéramos tomar algún partido en la contienda; pero es que rebalsa los contornos de la diplomacia, la importancia que esto tiene para Europa, porque somos la reaguafía de aliende los mares produciendo las materias indispensables para nutrir a las masas que se debaten sangrientamente en los continentes. Y si tenemos paz, ¿qué destino el nuestro, somos la despensa inacogible para alimentarla.

De seguro que no faltarán pseudos hombres de espíritu que disimularán su odio de esclavos, diciendo que en esta guerra quien no está contra los germanos está contra la democracia, como si la democracia no fuera la forma libre de servir los intereses más agudos del capitalismo. Se nos dirá en cambio, que el totalitarismo es el de la economía, a lo cual corresponde obligar, que presidiendo como accesorio, el destino que quieren imponer ambas corrientes de abstracción mundial, América está en el deber indubitable de trazar su propio destino.

Si hay quienes confiesan que la conciencia de clase es una necesidad indudablemente real, porque es la autocorfección de esclavitud de las clases laboriosas, la conciencia americanista debe ser junto a aquella, el binomio fundamental en que descanse el despertar de América, capaz de forjar un digno porvenir histórico. Y es que a nadie escapa, que afianzados los británicos en la victoria, nuestros campos, las minas, los pozos de petróleo, y todo aquello que define la fisiología económica del continente, tendrá que desplazarse en nuevas formas de producción para cubrir las exigencias de los nuevos mercados, y poder reconstituir fuertemente la economía en desequilibrio, que los vencedores mostrarán al mun-

do, del mismo modo que los vencidos. Los germanos, a su vez, si llegasen a triunfar, idearían en formas más tiendes e insoportables, para obtener por medio de la diplomacia, que es la antelupa perniciosa de los negocios, las mismas concesiones de que hubiera usufructuado el capitalismo anglosajón y francés. Y es que, finalmente, en grietas a la magia de la política, el continente será condenado a ser un "feliz y novedoso" accesorio de otro imperialismo. Naturalmente que antes de que esto ocurra, las águilas norteamericanas aguarán las garras retreídas y seguirán de su imperialismo; y la bondad que no supieron mostrar para ayudar pacífica y realmente a Centro y Sud América, cuando alguna vez intentó reconstituir su economía y consolidar su independencia la mostrarán ahora seguramente al por mayor, con ostensible espíritu de "suavifloro", para "ayudarnos" a desahogar un intrínseco que junto con amenazar nuestra integridad tan relativa, amenazará directamente con destituir la hegemonía de los intereses yanquis.

Estos aspectos que pueden resultar deparados a América al finalizar esta guerra, nos dicen claramente que nuestra existencia yace crucificada al nudo del carcomido de una civilización coeque se resquebraja de racional equilibrio económico, en que la brutalidad es personificada en virtud, y la cineola al servicio del exterminio. Y ya que Europa, siempre jactanciosa, nos ha apadrinado en su cultura, aprovechemos de ella todo que en ella sea útil y humana, y desechemos todo lo que pueda constituir en nosotros la continuidad de sus contradicciones y viejas males, propensos a repercutir en nuestra organización social. No significa es que somos enemigos del viejo mundo, sino que apenas un producto etológico sublimando la leyenda del peñón, para encontrar el corazón que nos redima en nuestro propio seno.

Al ser Centro y Sud América una dependencia de las fuertes corrientes que se desplazan el este económico del mundo, es convincente la conjuntura de que nuestra estructura social, moral y espiritual, no tiene valores permanentes ni seheros. Apenas si existe una conciencia cronológica sobre la civilización que descendió al nacer, o a cerca de las raíces filológicas del almará, del guaraní, o de los múltiples dialectos de las gentes autóctonas. Todo eso que pudo ser el comienzo de un sello autóctono, evolucionando con caracteres mucho más fuertes que el de ciertos pueblos de África, ha desaparecido por completo, y los reducidos que aun pueden

conservarse, no significan nada por la remora que evidencian ante el desarrollo de los pueblos de la zona. Los rítores del nuevo tipo de hombre americano, hijo de Europa; pero fecundado en el vientro de la tierra continental. No podemos negar, en consecuencia, que somos hijastros de Europa; pero ello no significa que debamos continuar una vida de esclavos disimulados por aquellos que se ha dado en llamar la independencia política, sólo porque los emblemas de nuestra nacionalidad sean de un color diferente.

Tampoco cabe desconocer la existencia de conacionales nuestros enriquecidos al amparo del capitalismo internacional. Esos son los sirvientes de esa patria incubada en Europa que no tiene fronteras, y que en el diluvio de los cielos se refugia en fuertes ejas de hierro! Esos conacionales que detestan la propiedad, y que en su monopolio político nos han entregado a la voracidad del imperialismo, son los tránsfugas directos de la soberanía hispanoamericana y como tales, momentáneamente no son de los nuestros; porque el continente desposeído continúa en su rebelión por quienes debieron haberlo unido y afianzado en su economía, pseudos que se resquebraja y desmorona. Y ya que ellos tienen, y que al igual que en la fábula bíblica son los únicos elegidos para entrar en el "rehén" continental de una nueva conciencia y mejor destino de América.

Todo esto vendría a demostrarnos que la conciencia americana debe ser informada por excelencia; unir primero a los pueblos en su rebelión, que los mismos tienen fundamentos similares para lograrlo. Y así, ferreamente, de tanto de tanto, los conacionales podrán desahogar de sus tierras a la pequeña capitalista que aplasta la igualdad y aboga nuestras fuentes económicas.

Sólo así, libres del determinismo de intereses tan ajenos a los nuestros, podremos poner la pira continental hacia una afirmación del continente directamente el bienestar de los hombres de América, con todos los atributos de su existencia, ya sólo por la dignificación de una conciencia gremial, sino por una convicción social que permita hacer del continente una patria común, lo que equivale a decir, que nuestra civilización lograda con propiedad por los criminales de una redención integral, habrá opondr los nuevos valores del Hombre de América, ante el arquetipo trágico del esclavo de Europa.

RAUL DELL' SENDERO

HOMBRE DE AMERICA

LA COPA

CUENTO INSPIRADO EN
UN EPISODIO DE LA
REVOLUCION FRANCESA

Se llamaba Lisette Sombreuil. Cuando nació fue día de gracia para la vieja mansión, y la alegría que provocó su llegada al mundo alcanzó a los habitantes del lugar, que, de una u otra manera, estaban ligados al señor Sombreuil, noble propietario del castillo. Y es que el señor Sombreuil sabía ser amo sin parecerlo, cosa grata a los franceses de esa época, que leían a Montesquieu y pensaban con Voltaire y Diderot.

Además, una circunstancia sentimental la ligaba al corazón de sus copulones: su matrimonio.

Porque fue, sin duda, un extraordinario casamiento de amor el que hizo este noble que eligió para compañera de su vida una humilde muchachita de su misma ciudad provinciana. Una burguesita sin más título de nobleza que su virtud, y sin más dote que su indiscutible belleza.

El señor Sombreuil a su regreso de la guerra, donde luchara por su rey, condecorado por su valor y elogiado por su integridad, pudo aspirar a cualquiera de las damas de la Corte, segura del éxito, por sus blasones y por su apertura social más común. Y sin embargo, mostrando la promesa que en días de su juventud hiciera a la burguesita vecina del castillo, al fiarse al olor en medio de las bodas de su casamiento, la burguesita se dio cuenta de que ella era la que se casaba con un príncipe.

Por eso el nacimiento de Lisette, primer fruto de esta unión bienaventurada, llenaba de alegría el corazón de todos los que el hogar.

Y así, como el clásico suad de la princesita cuya cara rodearon las hojas para otorgarle dones, tuvo también Lisette hados que le prodigaron bienes. Y nacieron a su lado produciendo: será bella, será bueno, será sana, será quida.

Pero como en el clásico cuento de la princesita, también pasó la última, el hado malo del odio y la infamia, empujada de tanto odio, que derramó su veneno sobre la tierna cabeza de la recién nacida.

—No tendrás madre... — murmuró, huendo.

A los tres días de su nacimiento.

Lisette perdió el mayor bien de la tierra con la muerte de su madre.

★

¿Cómo saltara del suicidio al que le llevaba la desprecación de su tragedia? ¿Cómo ser fuerte, sobreponerse y vivir, vivir aún a costa de su dicha para conagrarse a la pequeña que le dejó en sus brazos la amada al morir? ¿Cómo no enloquecer en la soledad de sus días, antes llenos de pasión y alegría y ahora llenos de dolor y soledad?

El señor Sombreuil huyó del castillo, temiendo de sus horas felices, abandonó la vieja mansión de sus antepasados, distribuyó todos sus bienes entre sus sirvientes, y con su hijo de pocos días se fue a vivir a París, esperando que la distancia y el tiempo alejaran su pena.

En París, sin rentas, solicitó del rey un cargo que le permitiera pasarse la vida concediéndosele el puesto de director "de los Invalides", a cuyo frente estaba cuando estalló la Revolución Francesa.

Fiel a sus ideas monárquicas y sobre todo fiel a su rey, no creyó en deber dimitir de su cargo hasta que el rey no se lo ordenara, ni hizo al extranjero como hicieron muchos nobles manchando con su cobardía el blasón de la dignidad. Permaneció en su puesto con la misma euforcía del primer momento y así lo sorprendió la población del 10 de agosto de 1791, que culminó con la masacre de todos los realistas que quedaban en la ciudad.

Fueron entonces los días que precedieron a la proclamación de la República, que coincidió con la implantación del Terror. Fue el desborde de la pasión política, el empujamiento de toda razón, la desaparición de todo sentimiento de piedad, la ausencia de toda medida. Fue, como dice Lamartine, el imprescindible momento en que, para entrar una idea, era menester extirpar a toda una generación para darle lugar.

El señor Sombreuil fue apresado y con él su hijo Lisette que contaba diez y ocho años.

Una vez en la cárcel se concedió



41

velo y la cordial imaginación de la superficial, los ac-
titudes que Chevalier emplea, por ejemplo, no rebasan in-
tencionalmente sus sensaciones; todas son más bien afiladas,
indignas amables y ligeros. Sin embargo, no tiene al hom-
bre ni en sus reacciones; corre por sí solo, haca
comodidad, produce sensación física; y en su ligereza de
vocación no va implícita la intención sincera, sino consue-
tamente excepción, sino la dualidad sospechosa.

Si misma gracia es discutible, algo artificial, inferior
que siempre como expresión de la forma social. En
sus paradas alienta más remedio de viejas prácticas obscu-
ras. Su mínima fútil y sus contorsiones, brotan temas fi-
sicos y supuestos acordes; de ahí que ciertas paradas de
Chevalier actor son sólo una reprensible pantomima de
inclinaciones heterosexuales. Pero importa reconocer que
la parodia es en Chevalier a veces objetiva; en el fondo de
el quista aliente una rebeldía incongrua, cierta repentina
seriedad.

Suele, no obstante, no hacerse evidente, lo civil como
debería, pero para evitar primordialmente sobre este punto
arbitrarias suposiciones, sobre su crédito con la presencia
física de la mujer.

Mauricio Chevalier, intérprete de parodias, enemigo de
superficialidades, maestro de la intención pícaro, es ad-
el representante de una compleja exteriorización social.

REVISTAS RECIBIDAS:

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA (Medellín, Colombia). —
Números 37 (marzo-abril), 38-39 (mayo). En una publica-
ción excelente. Destacamos en el número 37 un trabajo de
J. Encinas del Pando sobre la "Lógica" de Bertrand Rus-
sell, y una pulcra traducción de "El Cuervo", de Edgar
Allan Poe, realizada por Jesús María Vázquez. Los núme-
ros 38-39 están dedicados a recordar la figura del general
Francisco Paula Santander.

ROMANCE (México, D. F.). — Números 6 y 7, abril, y 8,
quincena de mayo. Se destacan trabajos de G. Giner de los
Ríos; una nota sobre José Carlos Mariátegui; música de
sección de cine-teatro y especialmente de música; de la
sección bibliográfica destacamos la interesantísima colaboración
de Julián Arco. Una excelente defensa de Bertrand
Russell realizada por Andrés Iduarte.

PICADA (Santiago del Estero). — Número 8, mayo de 1940.
Órgano del magisterio santiaguense. Entre otras destaca-
mos la colaboración de Lázaro Flury.

MANA (Azul, provincia de Buenos Aires). — Números 14,
15, 16, 17 y 18.

BERRANIA (Ambato, Ecuador). — Números 12, 13, 14 y 5.
3 (Lima, Perú). — Tras colaboraciones en su número 4
correspondiente al mes de marzo de 1940 de Carlos Cueto,
Emilio Champion, Elena Duncan, Arturo Jiménez Borja,
Carlos Martín, Luis Alberto Sánchez, etcétera.

CERVANTES (La Habana, Cuba). — Año XV, números 1,
2, 3, enero-febrero-marzo 1940.

NUÉVA ÉPOCA (Punta Arenas, F.C.S.).
EL CORREO DE FIRMAT (Firmat, F.C.S.).
JUSTICIA (Bahía Blanca, F.C.S.).

LUMINAR (Firmat, F.C.S.).
ORIENTE Y OCCIDENTE (Capital Federal).
NATURA (Capital Federal).

VOLUNTAD (Montevideo, Uruguay).
MANCOMUNIDAD (México, D. F.).
EL DILUVIO (San Juan, Puerto Rico).

SARMIENTO (Rosario).
PUEBLO Y ESCUELA (Dock Sud, Avellaneda).
LA COOPERACIÓN LIBRE (Capital Federal).
EVOLUCIÓN (La Plata, F.C.S.).

REVISTA DAS ACADEMIAS DE LETRAS (Rio de Janeiro,
Brasil).

LIBROS RECIBIDOS:

CARLOS CUETO FERNANDINI: "Poemas Disparates". Edición
Cuadernos de Coordinación. "Instrumentales y ballari-
nes" (Departamento de Puno). Diferentes figuras de la
danza en las provincias de Puno, Chucuito y Huancane.

JOSE GONZALEZ HERMIDA: "Oraciones". Versos. Buenos
Aires 1940.

GUSTON GORI: "Anatole France", Buenos Aires 1940.
LAIN A. ARMENDARIS: "Grampolas de Combate". Editorial
Tribuna, Quito, Ecuador, 1940.

ALBERTO HIDALGO (E.): "Almas en Quilebra". Rosario
1940.

Dr. P. KOUTCHAKOFF: "Nuevas Leyes de la Alimentación
Humana". Editorial Alba, Buenos Aires 1940.

Representa al hombre medio en el, al computador sus-
tente de la vida, al escarabajo pizarro de la miseria; re-
presenta, en fin, al hombre en quien las verdades se es-
treñan ante la tiranía de sus canciones y el campo re-
petido de la música.

Es el cerebro ligero, la sonrisa pronta, el traje enta-
llado, la palabra amable.

Tiene a veces ironías, pero en el resplandor del foco
que le blanquea el maquillaje, su palabra se pierde en la
nota musical, o en la inflexión de su voz, o en la contorsión.
Con mejor suerte pudo haber sido un hombre actuante;
certain imposición discutible ha hecho de él un intérprete.
Es así que a su pesar es amable; su mismo rejuvenes-
cimiento, más que moral, es físico; miente en todo si es
preciso; se teñirá las canas; llamará a las cosas como le
parezcan. Pero su responsabilidad es precaria; socialmente
es producto de una cultura forjada y una finalidad bur-
guesa, de ahí que su esperanza sea inmediata para no con-
vertirse en un sueño absurdo y penoso.

Hay una semejanza siempre entre lo que el hombre
simula y lo que es, y por eso: Mauricio Chevalier, cantan-
te, fíctico, actor de operetas, intérprete de "fines", es sólo
el "docto" fíctico de una sociedad a la que le oprime la
miseria, la que no tiene ya vida fe, y para la cual el azar
es su máxima esperanza.

G. HUMBERTO MATA: "Sumag Alipa". Cuenca, Ecuador.

ANICETO JORDAN MA: "Revoluciones Cristianas". Edición
Antiocha. Quito, Ecuador 1938.

OCTAVIO RIVERO ROONEY: "Batalla con la Soledad". Bue-
nos Aires 1940.

CARLOS B. QUIROGA: "Lirio" (Poema de la Montaña).
Buenos Aires 1939.

JAIME SANCHEZ ANDRADE: "26 Poemas". Ediciones An-
tiorcha. Quito, Ecuador 1939.

S. J. A. GRUPO DE MORILLA: "Dos Cartas Interesantes".
Ediciones Vor Libre, Merello 1940.

PUEBLO Y ESCUELA

Revista Mensual por la cul-
tura del pueblo y la defensa
de los derechos del niño.

ESTEVEZ 1532
AVELLANEDA

"LA MUTUALIDAD"

Para banquetes, casamientos, luncheos, etcétera. Con-
sulte a LA MUTUALIDAD, única sociedad que tiene
Personal Idóneo y un Servicio Completo.

PIDA PRESUPUESTO
PARANA 206 - U. T. 35-4348 y 5944 - Buenos Aires

SIMON FELDMAN
EASTRE

Especialidad en Trabajos
Fin. Asesor para Damos
9-282 - La Plata - FAX 2132

"CASA ARIAS"
EASTRE

dras Fabrics Mercedes de
Punta Arenas
Calle 11
MAYO 095. MENDOZA
CORRIENTE - Teléfono 2143

PRODUCTOS VEGETARIANOS

Miel de Abeja. - Café de Malta. - Azúcar natural. -
Aceitunas sin sal. - Fideos y arroces integrales. - Ce-
reales quebrados y enteros. - Frutas desecadas y olea-
ginosas. - Pan. - Pabitos. - Caldas.

GRISINES INTEGRALES
VILLARES Y MASINI

REPARTO A DOMICILIO. — U. T. 34-3788
BUENOS AIRES

HOMBRE DE AMERICA

ADQUIERA SUS
LIBROS
POR NUESTRO
INTERMEDIO

★
LIBRERIA
HOMBRE DE
AMERICA

Pone al alcance
de los lectores las
obras más pres-
tiosas del país
y del extranjero

DE TODOS LOS
AUTORES

DE TODAS LAS
EDITORIALES

★
Haga sus pedidos a
nuestra
Administración:

ALSINA 736
BUENOS AIRES

EN PRENSA:

PSICOSOCIOLOGIA DE LOS CELOS

por el Dr.
JUAN LAZARTE

SUMARIO DE LA OBRA

Introducción

- I. — Psicogénesis
- II. — Posibles orígenes sociales
- III. — El sistema sexual de nuestro tiempo
- IV. — Bases pasionales de la propiedad sexual
- V. — Evolución de la mujer como propiedad
- VI. — Los celos sexuales y el amor
- VII. — Celos justificados e injustificados
- VIII. — El monopolio en la vida sexual
- IX. — Los celos en el engranaje matrimonial
- X. — La necesidad de carño
- XI. — La lógica de las pasiones
- XII. — Temperamento y formas
- XIII. — Celos en la mujer y en el hombre.
- XIV. — Pérdida del objeto amado
- XV. — Temperancia conservadora

TIPOS PSICOLÓGICOS DE CELOSOS

- a) "El estúpido cornudo", de Fernando Crommelynck
- b) "Historia del curioso impertinente", de Miguel de Cervantes
- c) "Otelo, el moro de Venecia", de W. Shakespeare

Tres temperamentos celosos: Don Juan, Amiel, Casanova

BIBLIOTECA CIENTIFICA DE
HOMBRE DE AMERICA



Balsas en el lago Titikaka; Puno, Perú. (Xilografía por Francisco A. De Santo)